

# ESTUDOS ARQUEOLÓGICOS DE OEIRAS

Volume 17 • 2009



CÂMARA MUNICIPAL DE OEIRAS  
2009

**Estudos Arqueológicos de Oeiras** é uma revista de periodicidade anual, publicada em continuidade desde 1991, que privilegia, exceptuando números temáticos de abrangência nacional e internacional, a publicação de estudos de arqueologia da Estremadura em geral e do concelho de Oeiras em particular.

Possui um Conselho Assessor do Editor Científico, assim constituído:

- Dr. Luís Raposo (Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa)
- Professor Doutor João Zilhão (Universidade de Bristol, Reino Unido)
- Professor Doutor Jean Guilaine (Collège de France, Paris)
- Professor Doutor Martín Almagro Gorbea (Universidade Complutense de Madrid)
- Professor Doutor Jorge de Alarcão (Universidade de Coimbra)

## **ESTUDOS ARQUEOLÓGICOS DE OEIRAS**

**Volume 17 • 2009**

**ISSN: 0872-6086**

EDITOR CIENTÍFICO - João Luís Cardoso  
DESENHO E FOTOGRAFIA - Autores ou fontes assinaladas  
PRODUÇÃO - Gabinete de Comunicação / CMO  
CORRESPONDÊNCIA - Centro de Estudos Arqueológicos do Concelho de Oeiras  
Fábrica da Pólvora de Barcarena  
Estrada das Fontainhas  
2745-615 BARCARENA

Os artigos publicados são da exclusiva responsabilidade dos Autores.

Aceita-se permuta  
*On prie l'échange*  
*Exchange wanted*  
*Tauschverkehr erwünscht*

ORIENTAÇÃO GRÁFICA E

REVISÃO DE PROVAS - João Luís Cardoso e Autores

MONTAGEM, IMPRESSÃO E ACABAMENTO - Europress, Lda. - Tel. 218444340

DEPÓSITO LEGAL N.º 97312/96

**VOLUME COMEMORATIVO DO  
XX ANIVERSÁRIO**

**do**

**Centro de Estudos Arqueológicos  
do Concelho de Oeiras**

**(Câmara Municipal de Oeiras)**

**1988 - 2008**

Editor Científico:  
João Luís Cardoso

**CÂMARA MUNICIPAL DE OEIRAS**  
2009

## LOS ESCARABEOS FENICIOS DE PORTUGAL. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Martín Almagro-Gorbea<sup>1</sup> & Mariano Torres Ortiz<sup>2</sup>

### 1. INTRODUCCIÓN

La Arqueología Fenicia ha logrado en los últimos años un notable avance por todo el Mediterráneo que ha permitido comprender mucho mejor el fundamental papel que los fenicios jugaron como difusores de los elementos culturales de Oriente. Este campo resulta cada vez más especializado y, gracias a los continuos avances, se comprende cada día mejor el papel de los fenicios en el extremo Occidente, *finis terrae* del mundo conocido en la Antigüedad. En este contexto histórico deben colocarse los escarabeos hallados en Portugal, que ofrecen el interés de ser los más alejados de Oriente al estar situados en las lejanas tierras del Atlántico, más allá de *Gades* y de las Columnas de Heracles.

De este hecho resulta evidente la oportunidad de proceder al estudio de los escarabeos aparecidos en las tierras de la costa atlántica portuguesa y en su hinterland, que eran la zona más alejada del Mundo Antiguo, para comprender el complejo juego de contactos y relaciones entre el mundo colonial y los pueblos que habitaban en el extremo del mundo entonces conocido.

Los escarabeos hallados en Portugal han sido analizados en diversas monografías dedicadas en los últimos años a los escarabeos y objetos egipcios y egiptizantes hallados en la Península Ibérica (GAMER-WALLERT, 1978; PADRÓ, 1980-1995; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001), así como en alguna visión de conjunto, como la de FEGHALI GORTON (1996, p. 151-154), si bien ésta última sólo hace referencia a 5 de las 18 piezas conocidas. Estos estudios han demostrado el interés de los objetos fenicios y orientalizantes en múltiples aspectos, pero, al mismo tiempo, han puesto en evidencia la necesidad de abordar un análisis específico de algunos materiales concretos, como es el caso de los escarabeos, para contribuir a una mejor visión de conjunto que facilite su correcta interpretación.

Los hallazgos y estudios dedicados a estos objetos son cada día más numerosos, pero falta por abordar el papel que estos elementos ofrecían en el comercio y la vida del mundo colonial hispano-fenicio y del mundo tartésico. En este sentido, los avances en el conocimiento de la Extremadura orientalizante en estos años y el creciente hallazgo de escarabeos nos impulsó a analizar el conjunto de estas piezas aparecidos en tierras extremeñas (ALMAGRO-GORBEA *et al.*, e.p.), cuyo número no es muy elevado, pues apenas alcanza los 20 ejemplares, que ofrecen el interés de documentar los procesos de contactos comerciales y culturales desarrollados en esas tierras a lo largo de cerca de 300 años, al mismo tiempo que precisaron la función real que tenían los escarabeos en la sociedad orientalizante de esa zona, al ser uno de los elementos más característicos del comercio fenicio.

---

<sup>1</sup> Catedrático de Prehistoria. Universidad Complutense de Madrid. Académico Anticuário de la Real Academia de la Historia. E-mail: anticuario@rah.es

<sup>2</sup> Profesor de Prehistoria. Universidad Complutense de Madrid.

En este mismo sentido, también se ha abordado recientemente un análisis de los escarabeos de Villaricos, que representan otro importante conjunto de la Península Ibérica, quizás el más numeroso en un solo yacimiento después del de Gibraltar y el de Ibiza (ALMAGRO & ALMAGRO-GORBEA, 2008), ya que los 10 escarabeos hallados en la antigua *Baria* documentan el uso de estas características piezas del mundo fenicio a lo largo de más de 250 años, completando la visión anterior.

En esta línea de trabajo, parece oportuno seguir ampliando estos estudios, que se realizan desde una perspectiva territorial, ya que ésta permite interpretaciones complementarias: por una parte, lleva a precisar las características locales que ofrece cada región o cada yacimiento significativo y, por otra, contribuye a lograr una visión general sobre estos interesantes objetos en la Península Ibérica, la antigua *Hispania*, basada en la suma de las visiones territoriales y en la comparación de los elementos comunes y las diferencias que se observan entre unas y otras a fin de determinar vías comerciales, preferencias sociales y cambios ideológicos.

La zona de este nuevo análisis corresponde, como se ha señalado, a los hallazgos de Portugal, que alcanzan los 18 ejemplares. Esta zona ofrece una problemática muy particular por su situación geográfica en las costas atlánticas y en su hinterland, por lo que constituyen los hallazgos más alejados de Oriente. Pero, además, plantean problemas específicos, ya que corresponden a una zona en la que se ha discutido si se produjo una colonización fenicia directa (ARRUDA, 2002; 2005; TAVARES DA SILVA, 2005) o, como parece más probable, más bien una colonización tartésica (TORRES, 2005; ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, p. 1055 s.; ALMAGRO-GORBEA & TORRES, 2009, e.p.), que, en cualquier caso, debió funcionar en cierto modo como una anfictionía entre fenicios y tartésicos (ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, p. 1066 s.).

En este análisis se han tenido en cuenta todas las piezas hasta ahora conocidas, incluidos los escarabeos perdidos que han quedado documentados por anillos basculantes que indican su existencia y permiten precisar su función y significado cultural. El conjunto de los escarabeos documentados en Portugal ofrece una secuencia cronológica y tipológica que abarca un espacio de tiempo relativamente reducido, entre los siglos VII los más antiguos, de tipología claramente egipcia, y el V a.C., los más recientes, pues todavía no han aparecido piezas datables con seguridad en el siglo IV a.C., como son los especímenes de fabricación occidental, tan frecuentes en Ibiza y presentes en otros yacimientos hispanos, por ejemplo, en Extremadura, lo que hace suponer que igualmente debieron haber llegado a Portugal.

En este estudio se ofrece la descripción individual de cada una de las piezas, seguida de un comentario sobre sus características tipológicas y su contexto arqueológico. Un apartado ulterior plantea una visión de conjunto de las características tipológicas de estas piezas y de su procedencia y dispersión geográfica, cronología, iconografía y contexto socio-cultural, pues, a pesar de su escaso número, permiten hacerse una idea sobre las creencias y el uso socio-económico que les dieron quienes los usaron, fueran fenicios, conios o tartesios.

Aunque el número de ejemplares es reducido, los resultados ofrecen indudable interés y aportan información sobre las características y funciones de este elemento cultural, que tuvo un papel socio-económico y mágico-religioso tan significativo, por lo que documentan las relaciones económicas y los modos de aculturación de quienes los adquirirían y usaban, ya que su iconografía refleja, a través de las creencias, los cambios ideológicos ocurridos en el Periodo Orientalizante.

## 2. INVENTARIO Y DESCRIPCIÓN

### Necrópolis de Monte da Mealha Nova, Palheiros, Ourique

#### 1. A-do-Mealha Nova – Fig. 1

*Lugar de conservación* : Museu Nacional de Arqueologia.

*Dimensiones* : Long.: 1.1 cm; anch.: 0.8 cm; H.: 0.8 cm. Diámetro máximo del anillo 3,1 cm.

*Descripción* : Pasta vidriada de color verde que conserva gran parte del barniz exterior brillante. El estado general de conservación es



Fig. 1 – Escarabeo de Mealha Nova (según GAMER-WALLERT, 1978).

bueno. El escarabeo ofrece una montura giratoria en un anillo de un metal aún no determinado por su mal estado de conservación. Su anverso es de tipo IVa de Vercoutter, con el torax y élitros bien definidos, quedando las patas en su mayor parte bajo en anillo de su montura. Resulta visible su parte superior, con incisión profunda y formas cuidadas. En el reverso aparece el nombre *P(3)-di-B3stt*, Petubastis (fig. 1,a-c).

*Cronología* : Se ha fechado entre los siglos VII y VI a. C., pero más probablemente c. 625-500 a.C.

*Comentario* : El escarabeo apareció en el túmulo nº 1 de la necrópolis de Monte da Mealha Nova (Palheiros, Ourique). Formaba parte del ajuar de esta tumba, en la que se encontró bajo una copa semiesférica y junto a dos cuentas de vidrio.

El nombre Petubastis, podría provenir de invocaciones religiosas a Petubastis I, fundador de la XXIII dinastía (c. 818-793 a.C.), a Petubastis II (c. 670-630 a.C.), de la Dinastía XXVI, o a Petubastis III (c. 522-520 a.C.), de la Dinastía XXVII ya del siglo VI a. C., sin que quede clara la identidad real de faraón invocado, aunque también puede hacer referencia a cualquier otra figura con este nombre, bastante común en Egipto.

*Paralelos* : La fórmula del nombre de *Petubastis* que ofrece este escarabeo es frecuente en ejemplares de Egipto, por lo que esta pieza se puede considerar como de fabricación egipcia. Es interesante señalar como dicho nombre aparece también en el escarabeo de Corte Margarida (DEUS & CORREIA, 2005, p. 616-617, fig. 3; *vid. infra*) y en el recuperado en la tumba 30 de la necrópolis fenicio-púnica de Jardín asociado a materiales del siglo VI a.C. (GAMER-WALLERT, 1975; *id.*, 1978, p. 54-56, fig. 13), conociéndose igualmente piezas en la necrópolis de Dermesh-Ancona de Cartago que portan el nombre de este mismo faraón en contextos del siglo V a.C. (VERCOUTTER, 1945, p. 103-104, nº. 36-39, lám. I, 36-39). Sin embargo, FEGHALI GORTON (1996, p. 129-130) incluye ejemplares parecidos en su tipo XXXVI, como los citados de las tumbas 311 y 347 de la necrópolis de Dermesh-Ancona de Cartago (VERCOUTTER, 1945, nº. 36-39), otro de Náucratis (PETRIE, 1886 lám. 37, nº. 116) y otro del santuario de Kato Phana en Quíos (LAMB, 1935, lám. 32, nº. 49), donde han aparecido escarabeos y abundante material naucrático (*id.*, 158 s., 164, fig. 12, lám. 32-33, 37), por lo que, en consecuencia, cabe considerar dichos escarabeos productos de Náucratis, con una cronología de fines del siglo VII y del VI a.C.

*Bibliografía*: DIAS, BEIRÃO & COELHO, 1970, p. 181-182, 200; GAMER-WALLERT, 1975, p. 187-194; 1978, p. 107-108, fig. 32; PADRÓ, 1976-78, p. 488-490; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 159-161, lám. II nº. 32.01 y X, nº. 32.01.

Fonte Santa, Ribeiras do Sado, Ourique  
2. Fonte Santa 1 - Fig. 2

*Lugar de conservación:* Se da como probable su depósito en el Museo Nacional de Arqueología e Etnología, sin que la pieza haya sido localizada en dicha Institución.

*Dimensiones:* Long.: 1.7 cm; anch.: 1.3 cm; H.: 0.7 cm.

*Descripción :* Escarabeo en buen estado de conservación, de pasta blanca que ha perdido el barniz exterior. Presenta perforación longitudinal. Corresponde al tipo XIII de FEGHALI GORTON (1996, p. 38-39, n.º. 11 y 154) y ofrece en el anverso un esquema dorsal con tórax marcado mediante doble línea y élitros bien definidos, del tipo IVb de VERCOUTTER (fig. 2, a-b).

Reverso enmarcado por una línea oval sencilla. El campo queda dividido en tres registros delimitados por dos dobles líneas horizontales, una característica del tipo XIII de FEGHALI GORTON (1996, p. 38). En el campo central, los signos, orientados a la derecha, ofrece una deidad sentada con el símbolo distintivo de la pluma *maat* sobre sus rodillas, aunque apenas puede distinguirse a esta diosa. Tras ella un halcón con dos signos muy deformados, tal vez *wrt* de Horus "El más Grande". La parte inferior ofrece el signo *nb* con un trazo irreconocible, tal vez fruto de una mala ejecución del artesano. El registro superior parece estar ocupado por lo que puede ser una doble ala, que pudiera ofrecer el disco solar en el centro, tema recurrente en los escarabeos, pero también pudiera tratarse de un halcón con las alas desplegadas, como se reconocido en alguna de las piezas de este tipo procedente de Cartago (FEGHALI GORTON, 1996, p. 39, n.º. 4).

*Cronología:* A partir de análisis de C-14 de materiales del mismo túmulo funerario la pieza se amortizaría en el siglo V a. C., aunque sus paralelos se sitúan en Egipto en los siglos VII y VI a. C.

*Comentario:* Este escarabeo egipcio apareció en la tumba 4b de la necrópolis de la Primera Edad del Hierro de Fonte Santa, Ourique, Portugal (BEIRÃO, 1986, p. 71), una incineración en una urna que contenía la cremación y el ajuar, situada en los niveles más antiguos de la necrópolis.

Se trata probablemente de una copia fenicia de un escarabeo egipcio de registros de Baja Época, de tipo XIII de FEGHALI GORTON (1996, p. 38-39, n.º. 11 y 154), con paralelos en Chipre y Cartago en una tumba del siglo VII a.C. (*id.*, 154). El paralelo más cercano sería el ejemplar de Mengíbar, que presenta, frente al Halcón solar, la imagen de la diosa *Maat* (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 129-130, lám. II, n.º. 24.02, y X, n.º. 24.02) y el de un escaraboide de Cancho Roano, encuadrado entre un disco y un *nb* (ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, e.p.), en el que la divinidad femenina acuclillada se ha supuesto que sostiene una flor de loto y se ha interpretado como el signo jeroglífico B1g (HANNING, 1995, p. 1125), mientras que delante de ella aparece el Halcón, interpretado como signo jeroglífico G5 (*id.*, p. 1049), ambas protegidas por un disco solar alado en la parte superior y con un cesto *nb* muy esquemático en la parte inferior, como en este escarabeo de Fonte Santa 1 y el citado de Mengíbar.

*Paralelos :* Probablemente de una copia fenicia de un escarabeo egipcio de registros de Baja Época, de tipo XIII de FEGHALI GORTON (1996, p. 38-39, n.º. 11 y 154), con paralelos en Chipre y Cartago en una tumba del siglo VII a.C. (*id.*, 154). El paralelo más cercano sería el ejemplar de Mengíbar, que presenta, frente al Halcón solar, la imagen de la diosa *Maat* (GARCÍA MARTÍNEZ 2001, p. 129-130, lám. II, n.º. 24.02, y X, n.º. 24.02) y el de un escaraboide de Cancho Roano, encuadrado entre un disco y un *nb* (ALMAGRO-GORBEA, TORRES *et al.*, e.p., n.º



Fig. 2 - Escarabeo de Fonte Santa 1 (según GAMER-WALLERT, 1978).

5), en el que la divinidad femenina acuclillada se ha supuesto que sostiene una flor de loto y se ha interpretado como el signo jeroglífico B1g (HANNING, 1995, p. 1125), mientras que delante de ella aparece el Halcón, interpretado como signo jeroglífico G5 (*id.*, p. 1049), ambas protegidas por un disco solar alado en la parte superior y con un cesto *nb* muy esquemático en la parte inferior, como en este escarabeo de Fonte Santa 1 y el citado de Mengibar y otro escarabeo con el disco solar arriba y cesto *nb* abajo es la pieza de jaspe de Cancho Roano que ofrece a Isis con Horis en brazos (CONDE, 2003, p. 231-237; ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, e.p.).

*Bibliografía:* COELHO, 1976.; p. 210; GAMER-WALLERT, 1978, p. 107-108, fig. 32, lám. 28, g-h; BEIRÃO, 1986, p. 71, lám. VI, n.º. 1-2; FEGHALI GORTON, 1996, p. 38-39, n.º 11 y 154; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 163-164, lám. II, n.º. 34.01, X, n.º. 34.01.

### 3. Fonte Santa 2

*Lugar de conservación:* Se da como probable su depósito en el Museo Nacional de Arqueología, de Lisboa, sin que la pieza haya sido localizada en dicha Institución.

*Dimensiones:* Diámetro máximo del anillo: 2.8 cm; Diámetro mínimo del anillo: 2.5 cm; H.: 0.7 cm. Longitud máxima del fragmento de pasta conservado: 1.4 cm.

*Descripción:* Escarabeo muy deteriorado del que sólo conserva un fragmento irreconocible de pasta blanca engastado en un cabujón oval soldado a un anillo de plata. No se distingue ningún motivo ni grabado.

*Cronología:* Fines del siglo VI – siglo V a. C.

*Comentario:* Procede de la tumba 4b de esta necrópolis, donde apareció asociado a un numeroso ajuar funerario del que también formaban parte los escarabeos Fonte Santa 2 y 4. A partir de los mencionados objetos, está tumba debe fecharse entre el último cuarto del siglo VI a.C. y finales de la centuria siguiente.

*Paralelos:* Puede tratarse probablemente de un escarabeo egipcio, pero también pudiera ser una pieza pseudo-egipcia de factura púnica, aunque al estar fabricado en pasta nos inclinamos por la primera opción.

*Bibliografía:* BEIRÃO, 1986, p. 71; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 165.

### 4. Fonte Santa 3

*Lugar de conservación:* Se da como probable su depósito en el Museo Nacional de Arqueología de Lisboa, sin que la pieza haya sido localizada en dicha Institución.

*Dimensiones:* Longitud del escarabeo: 1,3 cm. Diámetro máximo del brazaletes: 6,3 cm.

*Descripción:* Escarabeo de bronce cubierto con una pátina de color marrón, montado en un brazaletes del mismo material de sección cilíndrica con similar pátina.

Su anverso es dorsal del Tipo IV de Vercoutter, con tórax y élitros esquemáticos bien definidos. Sin perforación longitudinal ni indicación de las patas del insecto, pero con insinuación de una banda estrecha que simula un cabujón oval, motivo característico de los escarabeos montados en anillos giratorios. Estas bandas terminan apéndices con perforaciones que permiten el movimiento del brazaletes.

El reverso es anepígrafo.

*Cronología:* Siglo V a. C., por su semejanza con las piezas similares de Favela Nova (*vid. infra*, n.º. 18) y la de Fonte Santa 4 (*vid. infra*, n.º. 5).

*Comentario:* Escarabeo recuperado en la necrópolis de la Segunda Edad del Hierro de Santa Ana (Ourique, Portugal).

*Paralelos:* Se conocen escarabeos montados en anillos y anillas de distintos tamaños que colgaban del pecho, pero este escarabeo montado en un brazalete es una excepción en el Occidente de Europa, por lo que tanto puede tratarse de una producción local de tipo pseudoegipcia, que es lo que parece más probable, sin que tampoco se pueda descartar un origen egipcio.

*Bibliografía:* BEIRÃO, 1986, p. 71; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 165-166.

## 5. Fonte Santa 4

*Lugar de conservación:* Se da como probable su depósito en el Museo Nacional de Arqueología, de Lisboa, sin que la pieza haya sido localizada en dicha Institución.

*Dimensiones:* Diámetro máximo del brazalete: 6,5 cm; Longitud del escarabeo 0,6 cm.

*Descripción:* Escarabeo de bronce con pátina de color azulado montado en un brazalete del mismo material de sección cilíndrica con similar pátina.

Su anverso ofrece un dorsal del tipo IV de VERCOUTTER, con tórax y élitros esquemáticos bien definidos. Sin perforación longitudinal ni indicación de las patas del insecto.

El reverso aparece sin decoración por efecto de la erosión.

*Cronología:* Siglo V a. C. establecida a través de paralelos con una pieza similar de Favela Nova (Favela Nova 33.01) y otra de Fonte Santa (Fonte Santa 34.01).

*Comentario:* Escarabeo recuperado en la necrópolis de la Segunda Edad del Hierro de Santa Ana (Ourique, Portugal). Sus paralelos más cercanos es una pieza de de Favela Nova (*vid. infra*, n.º. 18) y otra de Fonte Santa (*vid. supra*, n.º. 4).

*Paralelos:* Similar, aunque de menor tamaño, a la pieza Fonte Santa 34.03 y como éste, parece tratarse de un escarabeo probablemente de tipo pseudoegipcio, aunque sea difícil determinar el centro de fabricación de esta pieza y la anterior.

*Bibliografía:* BEIRÃO, 1986, p. 71; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 166.

## Corte Margarida, Aljustrel, Beja, Baixo Alentejo

### 6. Corte Margarida 1 – Fig. 3

*Lugar de conservación:* ¿?

*Dimensiones:* Long.: ¿?; anch.: ¿?; H.: ¿?.

*Descripción:* Escarabeo de materia prima aún no identificada, pero probablemente de pasta, aunque también pudiera tratarse de una piedra blanca, como mármol.

El anverso ofrece un esquema dorsal con el tórax bien marcado mediante una línea profunda con los élitros bien definidos, del tipo IVa de VERCOUTTER.

El reverso, enmarcado en una línea oval profunda, está organizado como un cartucho real con el nombre del faraón *Pedubastis* dispuesto en sentido vertical.



Fig. 3 – Escarabeo de Corte Margarida 1.

*Cronología:* La cronología de la pieza se ha considerado similar a la de la sepultura en que apareció, que se sitúa entre mediados del siglo VI y finales del V a.C.

*Comentario :* Escarabeo de materia prima desconocida, aunque parece ser de pasta. La pieza fue hallada en la tumba 2, de esta necrópolis, una sepultura de tipo cista, donde posiblemente formaba parte de un collar en el que se integrarían las cuentas de pasta vítrea también halladas en la misma tumba. Junto a estos materiales se hallaron también dos figuritas ornitomorfas de cerámica (DEUS & CORREIA, 2005, p. 616-617, fig. 3) similares a las halladas en la tumba 2 del sector B de la necrópolis de Chada (BEIRÃO, 1986, fig. 32).

*Paralelos:* La inscripción que aparece en el reverso se ha leído como el nombre de *Pedubastis*. Una inscripción idéntica, aunque menos cuidada, aparece en otro escarabeo hallado en la cercana necrópolis de Monte do Mealha Nova (*vid. supra*, n.º. 1 con el resto de los paralelos).

*Bibliografía:* DEUS & CORREIA, 2005, p. 616-617, fig. 3.

## Necrópolis de Pardieiro, Odemira

### 7. Pardieiro 1

*Lugar de conservación:* ¿?.

*Dimensiones:* Long.: ¿?; anch.: ¿?. Grosor: ¿?

*Descripción:* Engarce de bronce para un anillo basculante, probablemente destinado a un escarabeo que no se ha conservado y del que no se especifican ni sus dimensiones ni sus características.

*Cronología:* La necrópolis se ha fechado en los siglos VI-V a.C., cronología que puede atribuirse a la tumba 1 a partir de las cuentas oculadas de pasta negras y blancas halladas en la misma, pudiendo la cuenta de cornalina y la de ámbar también halladas en esta tumba ofrecer una cronología algo más antigua, aunque no necesariamente, como sostiene BEIRÃO (1990, p. 118), que la fecha en el siglo VII a.C., aunque sin argumentos sólidos.

*Comentario:* Apareció en la sepultura 1 de la mencionada necrópolis, que contenía un rico ajuar formado por cuentas de collar de oro, cornalina, ámbar y pasta vítrea oculadas, siendo además la tumba de la que presumiblemente provenía la estela epigrafiada tartésica de Pardieiro I (BEIRÃO, 1990, p. 111).

*Bibliografía:* BEIRÃO, 1990, p. 111; TORRES, 1999, p. 121.

## Gaio, Sines

### 8. Herdade do Gaio 1 – Fig. 4

*Lugar de conservación :* Museo Arqueológico de Sines (Portugal).

*Dimensiones :* Long.: 1,4 cm; anch.: 0,9 cm, sin más especificaciones.

*Descripción :* Escarabeo de pasta vidriada blanca oscurecida y con restos de color verde azulado en buen estado de conservación. Está montado en un cabujón de plata con los agujeros para ser engastado en un anillo como pieza giratoria (fig. 4, a-b).

El anverso es de Tipo VI de NEWBERRY y VI, 12 de FEGHALI GORTON (1996, p. 153), con el tórax y los élitros bien definidos y una “V” en cada ala. Tanto las patas del insecto como su perforación longitudinal están ocultas por la montura.

En el reverso aparece grabada la diosa *Tueris* en forma de hipopótamo hembra embarazada. Adelanta una pierna en ademán de avanzar hacia la derecha y el brazo izquierdo se yergue hacia un cartucho real con el *praenomen* de Tutmosis III, *Menkheperre*. La imagen queda encuadrada entre un signo *nb* en la parte inferior y un *udjat* en la superior mirando hacia la derecha.

*Cronología* : Su tipología egipcia es originaria de la XVIII dinastía, pero se trata de un producto de Baja Época, por lo que esta pieza se debe fechar entre los siglos VII y VI a.C., cronología que coincide con la atribuida a otros objetos aparecidos en la misma necrópolis, aunque su fecha de amortización puede fijarse a fines del siglo VI a.C. a causa de su posible asociación a un anforisco y numerosas cuentas oculadas de pasta vítrea (COSTA, 1966, p. 531, figs. 3 y 6; *id.*, 1974).

*Comentario* : El escarabeo se recuperó mediante cribado de tierras removidas en una necrópolis situada en unas fincas al sudeste de la población de Sines (Portugal) entre los años 1966 y 1967. En varias fincas aparecieron diversos objetos de adorno y joyería en metales preciosos y vidrio. Entre estos se recuperó este escarabeo en la Campaña de 1967.

*Paralelos* : Se trata de un escarabeo egipcio, tipo VI de FEGHALI GORTON (1996, p. 20, n.º. 12 y 153). Escarabeos con el *praenomen* de Tutmosis III son abundantes en Egipto y también en Palestina, Cartago y Cerdeña (*cf.* JAEGER, 1982). Igualmente, se han hallado ejemplares de la vertiente atlántica de la Península Ibérica, en la necrópolis de Cruz del Negro (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 114-115, n.º. 16.01), el Puerto de Santa María (*id.*, 83-84, lám I, n.º. 4.01 y IX, n.º. 04.01), el Carambolo (FERNÁNDEZ FLORES & RODRIGUEZ AZOGUE, 2007, p. 207, lám. 10), Medellín (ALMAGRO-GORBEA, 2008a, p. 388 s., fig. 515) y Porto do Sabugueiro (*vid. infra*, n.º. 16 y 17), ya en Portugal. *Tueris* aparece frecuentemente en los reversos de escarabeos egipcios repartidos por todo el Mediterráneo y también aparece representada en amuletos en la zona más occidental de Mediterráneo, como uno del Castillo de Doña Blanca (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 83, n.º. 03.03) y otro de Cádiz (*id.*, 60-61, n.º. 02.53).

*Bibliografía* : COSTA, 1974, p. 14; GAMER-WALLERT, 1978, p. 109-110, fig. 36, lám. 28, i-j; BEIRÃO, 1986, p. 42, lám. III, 3-4; FEGHALI GORTON, 1996, p. 153 s.; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 167-168, lám. II, n.º. 35.01 y X, n.º. 35.01).

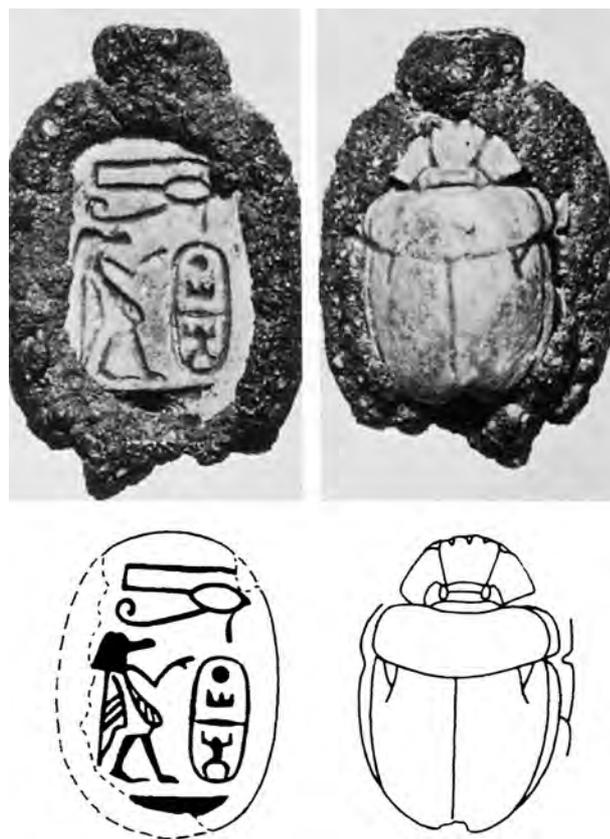


Fig. 4 – Escarabeo de Gaio 1 (según GAMER-WALLERT).

## Alcácer do Sal. Olival do Senhor dos Mártires

### 9. Alcácer do Sal 1 – Fig. 5

*Lugar de conservación* : Museu Didáctico do Instituto de Arqueologia FLUC. Coimbra (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 170).

*Dimensiones* : Long.: 3,7 cm; anch.: 3,4 cm; H.: 0,7 cm. Incluye la montura de plata.

*Descripción* : Escarabeo de pasta vítrea montado en un cabujón oval de plata giratoria engarzada en un anillo que no se ha conservado. Corresponde al tipo XIVB de FEGHALI GORTON (1996, p. 40 s.) y presenta un esquema dorsal de tipo IVb de VERCOUTTER, con tórax marcado mediante doble línea y elitros bien definidos (fig. 5, a-c).

El reverso, encuadrado entre un disco solar alado en la parte superior y un signo *nb* en la inferior, aparece el nombre de Horus de Psamético I, *Wahibre* (663-609 a.C.). Éste está señalado por la representación de un halcón precedido de un úreo, ambos mirando hacia la derecha, que preceden a su vez a una divinidad femenina en pie con cabeza de felino, muy probablemente *Sekhmet*, que sostiene un cetro *uas* en la mano izquierda y en la derecha el signo *ankh*.

*Cronología* : La aparición del nombre del faraón Psamético I permite fechar esta pieza c. 663-609 a.C. o quizá algo después, aunque se debe suponer un lapso de tiempo para su llegada a la Península Ibérica y su deposición en la tumba en la que se halló.

*Comentario* : Hallado en las excavaciones de Vergilio CORREIA (1925) en la década de los años 20 del siglo XX a 1,60 m de profundidad en un estrato no violado de terreno arcilloso con restos de cenizas y pequeños huesos humanos arcilloso (PAIXÃO, 1971, p. 309). Dado que no se hace mención a ningún otro elemento de ajuar funerario, sólo puede precisarse su cronología *post quem* a partir del nombre del faraón que porta (*vid. supra*). Vercutter apunta la posible producción naucratíca de esta pieza (PAIXÃO, 1971, p. 311).

*Paralelos* : Piezas similares han aparecido en Cartago (VERCOUTTER, 1945, p. 200) y otro escarabeo con el nombre de Psamético I, pero no con el nombre de Horus, proceden de Can Canyis (FERNÁNDEZ & PADRÓ, 1982, p. 25-28, n.º 2). Se trata de una pieza cuyos motivos recuerdan los del tipo XIVB de FEGHALI GORTON (1996, p. 40 s.), aunque sea de mayor tamaño que el que indica este autor para el tipo. FEGHALI GORTON (1996, p. 49-86, n.º 2) lo incluye en su tipo XXVIB, aunque su esquema decorativo y tamaño no coinciden con el mismo.

Este escarabeo es de carácter epigráfico con nombre de un faraón. Está concebido como si fuera un cartucho real protegido en su parte superior por el Disco solar alado, como representación de la divinidad solar en su carácter protector, en especial, del rey. Este símbolo solar alado tenía muchas veces carácter femenino como simplificación iconográfica de Astart, como divinidad guerrera, solar y psicopompa (ALMAGRO-GORBEA, 2008, p. 419 s.), siendo una de las representaciones mejor documentadas y más características del mundo tartésico, pues aparece en marfiles (*ibidem*, especialmente fig. 540) y en bronce (JIMÉNEZ ÁVILA, 2002, p. 294 s.).

El Halcón era el animal simbólico de Horus-Ra, cuyos ojos eran el sol y la luna, por lo que se solía representar con el disco solar encima. Por consiguiente, el Halcón representaba a Horus, dios de la luz y la resurrección (KEEL & UHLINGER, 1998, p. 378 s., fig. 363-364), tema no sólo perfectamente comprensible en el ámbito fenicio, sino que refleja un creciente influjo egipizante en Tartessos a partir del siglo VII a.C., que queda bien documentado en la Extremadura española, en la que han aparecido 2 escarabeos con este mismo motivo, que representa un 5% de las piezas halladas (ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, e.p.).

El *uraeus* es un símbolo de origen egipcio (MARTIN, 1986), que en el ámbito hispano-fenicio aparece representado en un peine de Samos (FREYER-SCHAUENBURG, 1966, p. 11 y 104, lám. 29 a; *id.* 1966a, p. 95, lám. 17; AUBET, 1978, p. 65-66, fig. 9, lám. XII A-B) y en algunas placas ebúrneas de Medellín en las que aparece asociado al *udja* (ALMAGRO-GORBEA, 2008, p. 470 s., fig. 561, 580-585). Este motivo se generalizó por Fenicia y Palestina a partir del siglo VIII a.C. como elemento protector en un contexto de exaltación de la monarquía asociada a una divinidad solar (KEEL & UHLINGER, 1992, n.º. 246-248, 255, 259b, 273-274), adoptando prototipos egipcios de la dinastía XVIII.

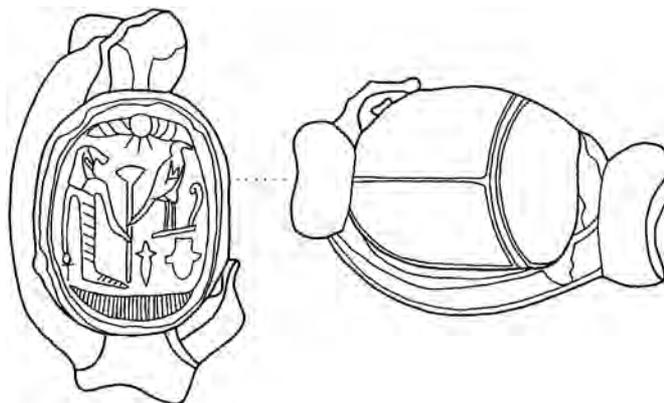


Fig. 5 - Escarabeo de Alcácer do Sal 1 (según GAMER-WALLERT & PAIXÃO, 1983, Fig. 2, n.º 1).

*Bibliografía* : CORREIA, 1925; BOSCH GIMPERA, 1932, p. 265, fig. 236; GARCÍA & BELLIDO, 1942, p. 215-216; COSTA ARTHUR, 1952, p. 380, fig. 13; PAIXÃO, 1971, p. 309-311, lám. 1; PADRÓ, 1976-78, p. 488; GAMER-WALLERT, 1978, p. 104, lám. 28, a-b; GAMER-WALLERT & PAIXÃO, 1983, p. 269 s., fig. 2, 1; FEGHALI GORTON, 1996, p. 49-86, n.º 2; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 170-171.

## 10. Alcácer do Sal 2 – Fig. 6

*Lugar de conservación*: Museu Nacional de Arqueologia (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 171).

*Dimensiones*: Long.: 1,15 cm; anch.: 0,82 cm; H.: 0,60 cm.

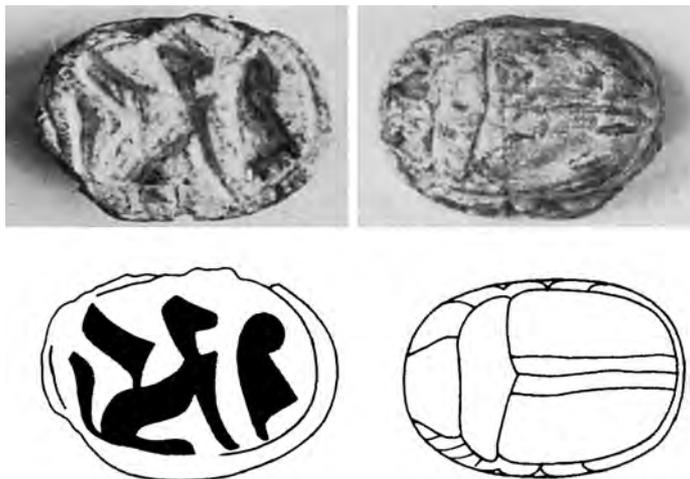
*Descripción* : Escarabeo de espinela (Mg Al<sub>2</sub>O<sub>4</sub>) con un pequeño porcentaje de piroxeno. Presenta perforación longitudinal y corresponde al tipo XVI de FEGHALI GORTON (1996, p. 48 s. y 154) con un esquema dorsal de tipo VERCOUTTER IVc (fig. 6, a-c).

En el reverso aparece representada una esfinge mirando hacia la derecha apoyada sobre las patas traseras y con las delanteras alzadas, estando flanqueada a su derecha por una pluma *maat*, esquema característico de los escarabeos de tipo XVI de FEGHALI GORTON (1996, p. 48), que los considera fabricados en Occidente del Mediterráneo.

*Cronología* : La tipología de la tumba F11 en que fue hallado puede colocarse en los tres últimos cuartos del siglo VI a.C., ya que se halló en una tumba de cremación excavada en la roca de dicha necrópolis, a la que atribuimos una fecha del siglo VI a.C. (*vid. infra*), en consonancia con la fecha que le atribuye GARCÍA MARTÍNEZ (2001, p. 171).

*Comentario* : El escarabeo fue hallado entre las cenizas de la tumba F11, una sepultura de cremación excavada en la roca cuyo ajuar funerario estaba constituido por un broche de cinturón, una ajorca con doce colgantes, una fíbula de bronce, tres puntas de lanza de hierro y un cuchillo afalcatado (PAIXÃO, 1971 p. 311). A expensas de conocer la tipología de la fíbula y del broche de cinturón, seguimos la proposición de ARRUDA (2002, p. 76) de que Paixão excavó principalmente fosas de cremación, por lo que sugerimos una cronología a partir del segundo cuarto del siglo VI a.C. en adelante.

*Paralelos* : La composición que presenta esta pieza con la esfinge tumbada y la pluma podría tratarse de una simplificación, sin el disco solar, del praenomen de Amenofis III, como en un escarabeo de pasta porosa de la necrópolis de Amatunte (FORGEAU, 1973, p. 145), que compara con otra pieza similar de Cartago que ofrece un león en vez de una esfinge (VERCOUTTER, 1945, p. 202, n.º 480). Esta iconografía y con un estilo muy parecido está ampliamente documentada en Egipto, principalmente en el taller de Náucratis (UBERTI, 1975; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 171), con el que ya lo relacionó PAIXÃO (1971, p. 314) en función de sus paralelos en Cartago y Cerdeña, y también aparece en una pieza de Perachora sin contexto del tipo XXXIIIC de FEGHALI GORTON, quien lo atribuya a Náucratis (1996, p. 120, n.º 2). Sin embargo, FEGHALI GORTON (1996, p. 48-50) considera este ejemplar de Alcácer do Sal 2 salido de un taller púnico de Cartago o de Tharros, pues sus paralelos aparecen en Cerdeña y Cartago, por ejemplo, en la tumba 160 de Dermesh I, fechada en la segunda mitad del



**Fig. 6** – Escarabeo de Alcácer do Sal 2 (según GAMER-WALLERT, 1978).

siglo VI a.C., aunque también en la necrópolis de Dahr el Morali, cuyas tumbas se fechan en su mayoría en el siglo IV a.C. A pesar de esta opinión, el profundo grabado de las figuras de esta pieza es característico de Náucratis (FEGHALI GORTON, 1996, fig. 20-23) y, aunque la esfinge es distinta de las que aparecen en los ejemplares publicados por PETRIE (1886, lám. 37, n.º. 20-31, 78; GRIFFITH, 1888, lám. 18, n.º. 16, 55, 57, 60-62) y tampoco se ha documentado la asociación esfinge-pluma de este ejemplar, su composición es muy similar a algunas piezas naucráticas (*id.*, lám. 37, n.º. 23, 83; lám. 38, n.º. 175, 182; GRIFFITH, 1888, lám. 18, n.º. 42), en especial a un sello prismático con león y pluma en la misma disposición (*id.*, lám. 38, n.º. 158), lo que permite suponer que ha salido de un taller de Náucratis y, se fecha, por tanto, en el siglo VI a.C.

Desde una perspectiva iconográfica, la Esfinge, como el Grifo, era un animal mítico protector de la divinidad, en especial de la diosa Astart, lo que permite comprender su frecuente representación en escarabeos y también en marfiles, en los que también suele aparecer tumbada (AUBET, 1982, fig. 9; LE MEAUX, 2003; ALMAGRO-GORBEA, 2008a, p. 461 s., fig. 560), como en este escarabeo, y, como otros animales divinos, también pasó a tener connotaciones regias, como animal protector del faraón y, por extensión, del monarca. La pluma de avestruz, que en este escarabeo parece estar protegida por la esfinge, era símbolo del poder cósmico, asociada a diversas divinidades, entre ellas a la diosa *Maat* (HELCK, 1980, p. 1122), divinidad egipcia del orden cósmico y del peso de las ánimas en su paso al Más Allá (HELCK, 1980), por lo que el motivo parece encerrar un significado escatológico.

*Bibliografía* : PAIXÃO, 1971, p. 311-312, lám. II; GAMER-WALLERT, 1978, p. 106-107, lám. 28, c-d; FEGHALI GORTON, 1996, p. 49-50, n.º. 7 y 154; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 171, lám. II, n.º. 36.02 y X, n.º. 36.02.

## 11. Alcácer do Sal 3 – Fig. 7

*Lugar de conservación*: Museu Nacional de Arqueologia (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 171).

*Dimensiones*: Long.: 1,50 cm; anch.: 1,20 cm; H.: 0,89 cm.

*Descripción*: Escarabeo de esteatita vidriada verde con esquema dorsal de tipo Vercoutter IV con protórax marcado por una línea recta y los elitros señalados mediante una incisión.

En el reverso aparece representado un motivo que puede interpretarse como una palmera flanqueada a ambos lados por dos personajes zoomorfos, identificados como simios (o grifos?), erguidos sobre sus patas traseras y que parecen tocar el árbol, que debe interpretarse como el Árbol de la Vida. La base presenta una fina orla oval que rodea toda la composición.

*Cronología*: La tipología de la tumba 22/80 en que fue hallado, es una fosa de cremación con canal central, tipo 4 de CORREIA (1928, p. 13-14), que es habitual en necrópolis fenicias y orientalizantes del siglo VI a.C. (TORRES, 1999, p. 131 s.), más concretamente a partir del segundo cuarto o mediados de dicha centuria. Tanto el tipo de estructura como el ajuar funerario confirman la fecha de los siglos VII-VI a.C. que le atribuye GARCÍA MARTÍNEZ (2001, p. 173).

*Comentario*: El ajuar funerario está compuesto además por una ajorca con seis colgantes de tipo de sanguijuela, dos puntas de lanza de hierro y un cuchillo afalcatado, siendo muy similar al de la tumba anterior y, como en ella, indicaría que perteneció a un guerrero.

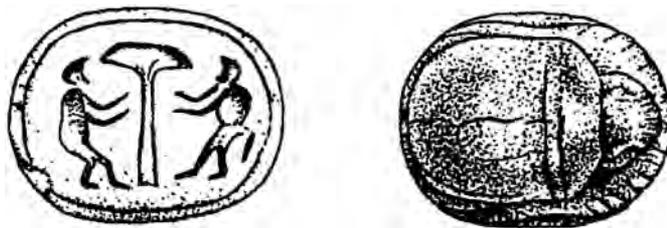


Fig. 7 – Escarabeo de Alcácer do Sal 3 (según PAIXÃO, 1983, Fig. 6).

*Paralelos* : El tema del árbol flanqueado por dos figuras es muy frecuente en Oriente y está bien documentado en escarabeos desde fechas muy antiguas (KEEL, 1990), alguna de las cuales ofrece ya el esquema de esta pieza, como el escarabeo de Geser en que el Árbol de la Vida en forma de palmera aparece flanqueado por dos divinidades que lo adoran (*id.* n.º. 37), una con cabeza de halcón y otra de cocodrilo o el sello de Acre de la Edad del Hierro III, del siglo VI a.C. (KEEL & UEHLINGER, 1998, p. 377-378, fig. 362), cronología que coincide con la de esta pieza, que ofrece un Árbol de la Vida rematado en una palmeta y coronado con el disco solar alado, pero flanqueado por cabras rampantes. Tipos iconográficos parecidos se han hallado en Náucratis (GRIFFITH, 1888, lám. 18, n.º. 63). FEGHALI GORTON (1996, p. 58, n.º. 18) y GARCÍA MARTÍNEZ (2001, p. 173) recogen una pieza de Cartago (VERCOUTTER, 1945, p. 128, n.º. 139) iconografía similar a la de Alcácer, aunque en ésta los monos aparecen en disposición de trepar por el árbol, que en este caso es claramente una palmera. FEGHALI GORTON (1996, p. 58, n.º. 18) incluye dicho paralelo en su tipo XXC, que considera de taller chipriota, cuyos productos se habrían exportado durante el siglo VI a.C. (*id.*, 60), a pesar de que aparecen en algunas tumbas de Cartago que se fecharían mejor en el siglo VII a.C. Por otra parte, el estilo de la pieza de Alcácer do Sal 3 parece menos elaborado que dicho paralelo chipriota y la postura de los animales es distinta, por lo que no se puede excluir que sea una imitación del Mediterráneo Occidental, cuya fecha sí puede corresponder al siglo VI a.C., momento álgido de este motivo.

GARCÍA MARTÍNEZ (2001, p. 173) apunta que los monos fueron muy populares en Egipto, documentándose en diversos contextos, aunque señala que su simbolismo exacto no es bien conocido. Sin embargo, el motivo de la palmera es bien conocido en Egipto (GAMER-WALLERT, 1962) y su disposición con dos simios en estructura heráldica indicaría que se trata de una representación oriental, probablemente fenicia más que egipcia, del Árbol de la Vida entre sus animales protectores, lo que plantea la duda de si en realidad no se trataría de dos grifos.

El Árbol de la Vida es uno de los motivos más recurrentes de la iconografía orientalizante, cuyos paralelos y significado son bien conocidos. En este caso, dicho árbol aparece protegido, en vez de por esfinges o grifos, que es lo habitual como en el escarabeo de Aliseda (ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008 e.p.: n.º. 17), por simios, si realmente se trata de este animal, cuyo significado es difícil precisar (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 173). Sin embargo, quizás se puedan relacionar con el dios *Thot, dyehuty* en egipcio, nombre que llevaron diversos faraones de la XVIII dinastía (*Dyehuty-mose*, “engendrado por *Dyehuty*”), denominados como Tutmosis al helenizarse el nombre, que frecuentemente aparece en escarabeos. Esta divinidad era adorada en Hermópolis en el Bajo Egipto y se la representaba con cabeza de ibis, pero también en forma de babuino (KURTH, 1986), lo que pudiera explicar el origen de la iconografía de esta pieza, que probablemente refleja un sincretismo fenicio relacionado con el Árbol de la Vida. *Thot* era el dios de la sabiduría y de los inventores y el protector de la escritura y de los textos sagrados que permitían que los muertos se convirtieran en espíritu para pasar al Más Allá, así como también fue el dios del calendario, ya que, en la mitología egipcia, era símbolo de la Luna, lo que pudo relacionarlo con Astarte y el Árbol de la Vida en las creencias fenicias.

*Bibliografía*: PAIXÃO, 1981, p. 230-235, lám. 16; 1983, p. 283, fig. 6; GAMER-WALLERT, 1982, p. 96 s.; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 172-173, lám. II, n.º. 36.03, X, n.º. 36.03.

## 12. Alcácer do Sal 4 – Fig. 8

*Lugar de conservación* : Museu Nacional de Arqueologia (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 171).

*Dimensiones* : Long.: 1,90 cm; anch.: 1,40 cm; H.: 1,10 cm.

*Descripción* : Escarabeo de cuarzo negro con perforación longitudinal y esquema dorsal de tipo IVb de VERCOUTTER, con tórax y elitros bien marcados mediante una doble línea.

En el reverso aparece representado una leona de muy buen arte apoyada en los cuartos traseros con el cuerpo orientado hacia la derecha y la cara mirando al frente sobre el signo jeroglífico *nb*. A su izquierda, sobre el lomo, aparece un ureo mirando en la misma dirección tocado con la Corona Blanca, mientras que a su derecha se observa un tallo de papiro muy esquemático. La composición esta rodeada por un ovalo definido mediante una profunda incisión (Fig. 8).

*Cronología* : La iconografía representada permite fechar esta pieza en los siglos V-IV a.C.

*Comentario* : Este escarabeo ofrece una iconografía orientalizante característica del mundo fenopúnico. El ureo, en este caso tocado con la Corona Blanca (SEEBER, 1980), procede de la mitología solar egipcia y era un elemento protector de faraón, mientras que el papiro debe aludir a la fecundidad (*vid. supra*, n.º 9). El león era símbolo de Astart y del faraón y por extensión de todos los monarcas del Oriente (ALMAGRO-GORBEA, 2008, p. 430 s., 506 s.). Sin embargo, la representación de la leona de este escarabeo de Alcácer do Sal resulta más rara y quizás deba relacionarse con la diosa *Sechmet*, normalmente representada con cabeza leonina como divinidad de la guerra, función que en el mundo fenopúnico tenía la diosa Astart, de la que el león era igualmente su animal simbólico.

*Paralelos* : Esta pieza, probablemente, es una producción pseudoegipcia de Cerdeña, mejor que de Cartago, donde VERCOUTTER (1945, n.º 23 y 540-541) recoge diversos paralelos que relacionó con los escarabeos de jaspe verde muy oscuro casi negro hallados en Cerdeña (PAIXÃO, 1971, p. 312), lo que viene a confirmar la cronología propuesta por GARCÍA MARTÍNEZ (2001, p. 174). En este sentido, de la necrópolis de Tharros procede un escarabeo atribuido a un taller local prácticamente idéntico a éste fabricado en jaspe verde, aunque en este caso el *uraeus* con la doble corona se sitúa ante el león, como es lo habitual en las piezas con esta iconografía (WALTERS, 1926, lám. V, n.º 280; ACQUARO, 1975, p. 53-55, lám. XXIV, B3).

*Bibliografía*: PAIXÃO, 1971, p. 312-313, lám. 3; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 173-174, láms. II, n.º 36.04 y X, n.º 36.04.



**Fig. 8** – Escarabeo de Alcácer do Sal 4 (según BARATA, 2007, coord.).

### 13. Alcácer do Sal 5

*Lugar de conservación*: Museu Nacional de Arqueologia (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 171).

*Dimensiones*: Long.: 1,80 cm; Anch.: 1,32 cm; H.: 1,00 cm.

*Descripción*: Escarabeo de ágata casi negra con vetas transversales blancas y con una perforación longitudinal. Esquema dorsal de tipo IVb de VERCOUTTER, con tórax marcado mediante doble línea y elitros bien definidos.

En su reverso, GARCÍA MARTÍNEZ (2001, p. 175) adivina la presencia de un disco solar alado bajo el cual aparece otra representación del disco solar sobre un creciente lunar. En el extremo inferior parece haberse inscrito el signo jeroglífico *nb*, sobre el que se habrían representado tres personajes, el central coronado por un disco solar y los laterales, tocados con la corona del alto Egipto, con los brazos elevados en alto en actitud de adoración. La composición esta rodeada por un ovalo definido mediante una profunda incisión.

*Cronología*: La pieza carece de un contexto arqueológico preciso, ya que se halló entre las tierras revueltas superficiales sobre la sepultura F11. Ésta última tumba puede fecharse en el siglo VI a.C., lo que pudiera proporcionar una fecha *post quem* para este escarabeo a lo largo del siglo V a.C. o incluso algo después (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 174), aunque también pudiera proceder de una tumba anterior destruida.

*Paralelos:* Escarabeos con tríadas son relativamente frecuentes (NEWBERRY, 1906, n.º 373888; VERCOUTTER, 1945, n.º 408; MATTHIAE SCANDONE, 1975, p. 50-51, n.º. D27, lám. XII, n.º. D27; FERNÁNDEZ & PADRÓ, 1982, n.º. 20; BOARDMAN, 1984, p. 34, lám. II, 7; RIDDER, 1911, n.º. 2746).

El disco solar asociado al creciente lunar tiene un significado cosmológico bien documentado en algunas joyas fenicias características del Mediterráneo Occidental (CULICAN, 1968, p. 33 s.; *id.* 1986, p. 286 s.; PISANO, 1975; QUILLARD, 1979, p. 66 s.), alguna de ellas de fabricación tartésica (ALMAGRO-GORBEA, 2008b, p. 375 s.) y también aparece en algún marfil hispano (AUBET, 1982, fig. 12). Su claro símbolo cosmológico explicaría su frecuente aparición en escarabeos y joyas fenicias, en los que ya se documenta desde el Hierro IIC de Palestina (720-600 a.C.), donde se ha interpretado como reflejo del paso de creencias en una divinidad solar, el “Señor del Sol”, a una celeste, el “Señor de los Cielos” (KEEL & ÜHLINGER, 1992, p. 336 s.). Igualmente, se ha planteado recientemente que este elemento iconográfico era utilizado por varias divinidades y que probablemente se usaba para señalar que el dios o la diosa al que se asociaba era la cabeza del panteón (ORNAN, 2005, p. 234-235).

*Bibliografía:* PAIXÃO, 1971, p. 313, lám. 2; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 173-174, láms. II, n.º. 36.04 y X, n.º. 36.04.

#### 14. Alcácer do Sal 6

*Lugar de conservación:* Desconocido. En 1952 en manos de la viuda del Prof. Dr. Francisco Gentil.

*Dimensiones:* Long.: ¿?; Anch.: ¿?; H.: ¿?.

*Descripción:* Anillo de plata en forma de creciente con chatón giratorio en el que debió engastarse un escarabeo que no se ha conservado. No se conservan referencias acerca de sus dimensiones y otras características técnicas.

*Cronología:* Al no existir referencias de su contexto arqueológico, esta pieza debe fecharse a partir de su tipología y de la cronología de la necrópolis entre mediados del siglo VII y fines del V a.C.

*Paralelos:* Este tipo de piezas, fabricadas tanto en plata como en bronce, es relativamente habitual en las necrópolis fenicias y orientalizantes de la Península Ibérica, pudiéndose traer a colación el escarabeo de Alcácer do Sal 1 (*vid. supra*), montado en un chatón también de plata que debió montarse en un anillo de estas características, y, ya en la Extremadura española, las dos piezas que no conservan el escarabeo de Medellín (ALMAGRO-GORBEA, 2008c, p. 390).

*Bibliografía:* COSTA ARTHUR, 1952, p. 379, fig. 3, a.

#### Quinta do Almaraz, Cacilhas, Almada

##### 15. Quinta do Almaraz 1 – Fig. 9

*Lugar de conservación:* Museu Municipal de Almada.

*Dimensiones:* Long.: 2,1 cm; Anch.: 1,5 cm; H.: 1,0 cm. (a partir de la figura publicada).

*Descripción:* Escarabeo de fayenza con esquema dorsal del tipo 5 de NEWBERRY (1906), del primer cuarto del siglo VI a.C. con perforación longitudinal (Fig. 9).

En el reverso se ha representado el clásico motivo egipcio y egipciante del toro o la vaca pastando. El animal está mirando hacia la izquierda y se dispone a alimentarse con una flor de loto representada bajo su cabeza. Sobre el dorso parece existir otro signo que no puede ser distinguido a partir de la publicación de la pieza, pero que a partir de otros escarabeos de similar iconografía debe ser el signo *nfr*, si no se trata de un signo solar, que también sería posible.

*Cronología:* Siglo VII-VI a.C. La pieza procede del relleno del foso defensivo del poblado de Quinta do Almaraz (BARROS, CARDOSO & SABROSA, 1993), uno de los asentamientos de época orientalizante más importantes de Portugal, cuyo relleno se produjo a inicios del VI a.C. como queda atestigüado por un fragmento de un *aryballos* del Corintio Medio, c. 600-575 a.C. (CARDOSO, 2004, p. 227-229, fig. 173, 1-2), lo que da a este escarabeo una segura fecha *ante quem* al primer cuarto del siglo VI a.C., aunque también contiene materiales más recientes equiparables a la fase II de la necrópolis de Medellín.

*Paralelos:* La iconografía de este escarabeo ofrece paralelos en un escaraboide de la tumba 1 de Bet Shemesh (KEEL & ÜHLINGER, 1992, fig. 185, a) y la misma representación de un bóvido pastando frente a una flor de loto y con el signo *nfr* en horizontal sobre el lomo del animal se documenta en un escarabeo de la necrópolis cartaginesa de Douimes, hallado en un contexto de los siglos VII-VI a.C. (VERCOUTTER, 1945, p. 130, n.º. 148, pl. V: 148), donde existe otra pieza, en este caso sin la flor de loto ante el animal, de la misma procedencia y cronología (*ibidem*: p. 130, n.º. 147, pl. V: 147), que, por tanto, son contemporáneas a este escarabeo portugués.

El toro o la vaca, pues la talla del escarabeo no permite precisar este detalle, es un animal benigno, símbolo de fecundidad y riqueza, muy característico de la iconografía oriental, pero que pasó a ser el animal quizás más popular de la mitología tartésica (ALMAGRO-GORBEA, 2005). Los rebaños de toros eran una preciada propiedad de Astart, pues al estar el animal pastando flores de loto, tema muy repetido en la iconografía hispano-fenicia y tartésica (AUBET, 1978, fig. 8; *id.* 1978, fig. 4-5; ALMAGRO-GORBEA, 2008, p. 425 s., fig. 541), no parece que se trate de una representación del toro de Baal, que más bien se suele relacionar con símbolos celestes.

Se trata de un motivo frecuente de tradición egipcia, cuyo origen debe buscarse en las escenas de la vaca en el bosque de papiro o de la vaca pastando flores de loto características del arte egipcio, del que pasaron al repertorio fenicio (MARKOE, 1985, p. E8-E9 y E13). Este motivo del toro pastando flores de loto aparece frecuentemente representado en marfiles sirios de Nimrud desde el siglo IX a.C. (BARNETT, 1957, n.º. S137; MALLOWAN, 1966, n.º. 553; HERRMANN, 1986, lám. 176, 709-713; HERRMANN, 1989, lám. VIII, b y d; *id.*, 1992, ND 10593, lám. 82, 390), al parecer originario del Norte de Siria, cuya producción sitúa en Tell Halaf en el siglo IX a.C. (*id.* 105) y también fue usado en los cuencos de bronce fenicios y chipriotas (MARKOE, 1985, p. 54 s.; FALSONE, 1992; ALMAGRO-GORBEA, 2003), con precedentes en Levante desde la Edad del Bronce (SCHAEFFER, 1949, p. 1 s.).

Es un tema de los más difundidos en el repertorio iconográfico sirio-fenicio, pues el esquema del toro comiendo flores de loto se documenta por todo el Oriente desde Irán y Anatolia hasta Nubia, desde el Egeo a Italia y el extremo Occidente (ALMAGRO-GORBEA, 2003, fig. 18). El motivo se imitó también en cerámica chipriota (KARAGEORGHIS, 1965, fig. 1-5, 9-11; *id.* 1969, 150 s., 168 s.) e incluso en vasos protoáticos (BORELL, 1978) y aparece en un escaraboide de la tumba 1 de Bet Shemesh (KEEL & ÜHLINGER, 1992, fig. 185, a), en jarras cerámicas del Chipro-Arcaico I (KARAGEORGHIS, 1969, p. 150 s., p. 168 s.) y en marfiles de Nimrud, del grupo Flame and Frond (HERRMANN, 1992, ND 10593, lám. 82, 390; AA.VV. 1985, p. 402 s., n.º. 177), de donde debe proceder directamente el modelo del peine de Medellín. También un escaraboide hallado en la tumba 1 de Bet Shemesh muestra un toro pastando una flor de loto bajo el disco solar alado (KEEL & ÜHLINGER, 1992, p. 176-179, fig. 184-185a), lo que constituye el mejor precedente del escarabeo de Quinta do Almaraz.



Fig. 9 – Escarabeo de Quinta do Almaraz (según CARDOSO, 2004).

Este tema se cultivó también en Occidente, como evidencia la vaca pastando lotos en el peine ebúrneo de la Colina de Junon en Cartago (AUBET, 1978, p. 62-63), obra probablemente de producción hispano-fenicia, como el peine de Medellín, que ofrece una pareja de toros comiendo lotos como posible alusión a la naturaleza y probablemente relacionados con el ganado divino de la diosa Astart (ALMAGRO-GORBEA, 2008a, p. 425 s., fig. 541), por lo que dicha flor no debe verse como un elemento meramente decorativo, sino que hacen referencia al paisaje mítico en el que se sitúa la escena (*ibidem*), probablemente relacionado con un mito perdido sobre los Toros sagrados de Astart (ALMAGRO-GORBEA, 2005, p. 67 s.).

*Bibliografía:* CARDOSO, 2004, p. 228-229, fig. 173, 3.

## Muge, Alenquer, Lisboa

### 16. Porto do Sabugueiro 1 – Fig. 10

*Lugar de conservación:* Museo Hipólito Cabaço, Alenquer.

*Dimensiones:* Long.: 1,55 cm; Anch.: 1,1 cm; H.: 0,8 cm.

*Descripción:* Escaraboide de pasta blanca oscurecida en buen estado de conservación que presenta perforación longitudinal. El anverso representa una cabeza humana esquemática, con los ojos triangulares, la boca rectangular y una nariz de grandes dimensiones. Está tocada con un casco o gorro reticulado en su parte superior, que supone la mitad de la pieza.

En el reverso ofrece un cartucho con el *praenomen* de Tutmosis III, *Menhkeperre* y, a su izquierda, aparecen dos ojos *oudja* superpuestos sobre un cesto *nb*.

*Cronología:* Siglos VII-VI a.C.

*Comentario:* Esta pieza se halló durante la realización de labores agrícolas junto a la orilla izquierda del río Tajo, no existiendo ninguna indicación acerca de su contexto arqueológico (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 176).

*Paralelos:* Escaraboides con dorso de cabeza humana, denominadas de ‘negroide’, se conocen en Palestina desde la Edad del Hierro I-IB, c. 1150-800 a.C. (KEEL, 1997, p. 532-533, n.º 4, 748-749, n.º 2), que siguen prototipos del Bronce Reciente originarios de la XVIII dinastía (*id.*, p. 530-531, n.º 3). El modelo de este escaraboide es muy conocido en Egipto, donde se fabricaron entre los siglos VII-VI a.C., varios de ellos con el *praenomen* de Tutmosis III (JAEGER, 1982, p. 115-116, fig. 284-286), siendo bastante frecuentes en Náucratis (PETRIE, 1886, lám. 37, n.º 9, 11, 14, 100, 133, 141, 142; GRIFFITH, 1888, lám. 18, n.º 59-61), donde han aparecido moldes para hacerlos en un taller situado frente al Templo de Afrodita (*id.*, lám. 38, n.º 8-11; GRIFFITH, 1888, lám. IV; FEGHALI GORTON, 1996, p. 177 s., fig. 35), cuyo estilo



**Fig. 10** – Escarabeo de Porto do Sabugueiro 1 (según PEREIRA, 1975).

tosco no queda alejado del de esta pieza de Porto do Sabugueiro 1, lo que indicaría una fecha del siglo VI a.C. Piezas de estas características han aparecido también en Cartago (VERCOUTTER, 1945, p. 195-200, n.º 450-467, lám. XIII, 450-467). FEGHALI GORTON (1996, p. 44-45, n.º 36) recoge un ejemplar de la necrópolis de Dahr el Morali en su tipo XVA que considera de tipo fenicio, aunque aparecen en tumbas púnicas de los siglos V-IV a.C. (*id.*, 48). También se conocen igualmente algunos ejemplos en Cerdeña (MATTHIAE SCANDONE, 1975, p. 53-54, lám. XII, E4, 71, lám. XVIII, n.º 45, 83, lám. XXIII, n.º G16). En Mesas de Asta existe un paralelo en una colección particular, que se considera procedente de *Asta Regia*, Cádiz (GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 177).

El *udja* era un símbolo mágico originario de Egipto (CIAFALONI, 1992, lám. 4b-c), pues era el “Ojo de Horus” o el “Ojo de Ra”, el dios solar y de la luz, por lo que simbolizaba el Sol y la Luna. Por ello era el amuleto más empleado en Egipto (PETRIE, 1914, p. 32 s., 72, lám. 24-25; LEXA, 1925, I, 90; REISNER, 1958, n.º 12855, 12905-12910, 13264, 13313-15; WILKINSON, 1971, lám. 19-20, 21B, 62B; MÜLLER-WINKLER, 1976; *id.* 1986; BRUNNER & BRUNNER, 1981, p. 152; FEUCHT, 1986, p. 158 s.; etc.). Significaba el “ser pleno” y aseguraba la integridad física al apartar el mal de ojo, pues tenía carácter apotropaico (BONNET, 1952, p. 854 s.; MÜLLER-WINKLER, 1976; *id.* 1986). Este motivo aparece en marfiles de Fort Salmasar (HERRMANN 1986, n.º 977, 984-986; 1008; etc.) y Samaria (CROWFOOT & CROWFOOT, 1938, lám. 3, 2b; DECAMPS, 1954, lám. 11, n.º 133; KEEL & ÜHLINGER, 1992, p. 294, n.º 260), donde evidenciaría la asimilación de la divinidad solar en el sistema simbólico fenicio-palestino.

Tuvo un amplio uso en Oriente, donde pasó a ser el amuleto más difundido (HÖLBL, 1986, p. 21 s.; KEEL & ÜHLINGER, 1992, p. 294, n.º 268; HACHMANN & PENER, 1999, p. 225, lám. 36, 8-11), hecho que explica su generalización por el Mediterráneo Occidental traído por los fenicios, pues también fue el amuleto más usado en Cartago (CINTAS, 1946, cuadro final; VERCOUTTER, 1945, p. 273, 276), Malta (HÖLBL, 1989, p. 63 s., n.º 26-35) y en Cerdeña (ACQUARO, 1977, n.º 208-447; HÖLBL, 1986, p. 100 s., 142 s., lám. 80-89) y en la Península Ibérica, también aparece el *udja* en la iconografía de algunas pla-cas de marfil (ALMAGRO-GORBEA, 2008a, p. 471 s.).

*Bibliografía:* PEREIRA, 1975, p. 174 s.; PADRÓ, 1976-78, p. 487-48; GAMER-WALLERT, 1978, p. 108-109, fig. 34; JAEGER, 1982, p. 115-116, fig. 283; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 176-177, lám. II, n.º 37.01 y X, n.º 37.01.

## 17. Porto do Sabugueiro 2 – Fig. 11

*Lugar de conservación* : Museo Hipólito Cabaço, Alenquer.

*Dimensiones* : Long.: 2,35 cm; Anch.: 1,25 cm; H.: 1,1 cm.

*Descripción* : Escarabeo de pasta que conserva restos de pintura negra y ha perdido el vidriado exterior, aunque presenta un buen estado de conservación.

Anverso de tipo IVa de VERCOUTTER, con tórax y élitros bien definidos y las patas laterales bien indicadas mediante incisiones.



Fig. 11 – Escarabeo de Porto do Sabugueiro 2 (según PEREIRA, 1975).

En el reverso se documenta un cartucho real con el *praenomen* de Tutmosis III *Menkheperre* sobre un signo *nb*. El cartucho está precedido por la imagen de una divinidad que puede ser identificada como el dios *Sobek*. Dicha divinidad viste una túnica hasta media pierna, presentando una pierna avanzada y el brazo derecho caído tras su cuerpo y el izquierdo levantado señalando el cartucho real, lo que sugiere una posición de marcha.

*Cronología* : Siglos VII-VI a.C.

*Comentario* : *vid.* pieza anterior.

*Paralelos* : GARCÍA MARTÍNEZ (2001, p. 178) cita abundantes paralelos en Egipto y en el Mediterráneo central, apareciendo tanto el dios *Seth* como el dios *Sobek* asociados al *praenomen* de Tutmosis III. También se conocen representaciones de *Sobek* en numerosas piezas de Egipto (NEWBERRY, 1906, p. 85, 120, lám. VII, 133, 185, lám. VII), e, incluso, en la Península Ibérica, en un escarabeo de Tortosa (PADRÓ, 1983, p. 98-99, lám. LII, n.º. 10.51).

*Sobek* era el dios cocodrilo, “Señor de las aguas”, que con carácter benéfico, se consideraba creador del Nilo y dios de la fertilidad, la vegetación y la vida, pero también podía tener carácter maligno y demoníaco asociado a *Seth*.

*Bibliografía* : PEREIRA, 1975, p. 174 s.; PADRÓ, 1976-78, p. 487-488; GAMER-WALLERT, 1978, p. 108-109, fig. 35; FEGHALI GORTON, 1996, p. 20, n.º. 13 y 154 (debe referirse a esta pieza, la única que cita, que adscribe al tipo egipcio clásico VI, 13); GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 177-178, lám. II, n.º. 37.02, X, n.º. 37.02.

## Favela Nova, Ourique.

### 18. Favela Nova 1 – Fig. 12

*Lugar de conservación*: Museu Nacional de Arqueologia.

*Dimensiones*: Long.: 1,7 cm; Anch.: 0,8 cm; H.: 0,55 cm.

*Descripción*: Escarabeo de bronce con dorso del tipo VI de NEWBERRY con protórax y elitros marcados y una V sobre cada ala. El sello muestra una serie de motivos geométricos que pudieran recordar composiciones de época hicsa, pero que más bien parecen una mala imitación de un escarabeo con cuatro líneas de registro a base de sencillos motivos geométricos.

*Cronología*: Siglos VI-V a.C. De la tumba donde fue hallado esta pieza se recuperó carbón que sometido a análisis de carbono 14 arrojó el resultado de 2375±50 BP (JUDICE GAMITO, 1993, p. 132), que calibrada proporciona unos intervalos de 519-389 a.C. a un sigma y 750-686 a.C. (10,9%), 666-640 a.C. (3,1 %) y 593-365 a.C. (81,3 %), lo que coincide con la cronología arqueológica otorgada a la misma.

*Comentario*: Este escarabeo apareció asociado a otros objetos, entre los que destacan una anillo de

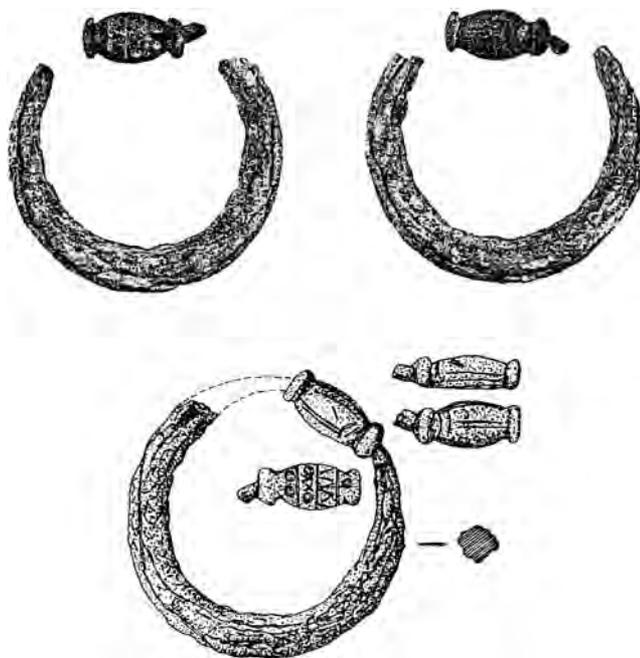


Fig. 12 – Escarabeo de Favela Nova 1 (según DIAS & COELHO, 1983).

plata que sostienen un cabujón sostenido por sendas volutas en el que se engastaría algún tipo de piedra y numerosas cuentas de collar de piedra, plata, ámbar y pasta vítrea, éstas últimas oculadas (DIAS & COELHO, 1983, p. 200-204), lo que sugiere para esta pieza una cronología a partir de la segunda mitad del siglo VI a.C. y a lo largo del V, como se propone en su publicación original (*ibidem*, p. 204).

*Paralelos:* Este tipo de piezas son muy raras, conociéndose únicamente en la Península Ibérica los escarabeos de Fonte Santa 3 y Fonte Santa 4, a los que remitimos para más información (*vid. supra*).

*Bibliografía:* COELHO, 1976, p. 210; DIAS & COELHO, 1983, p. 200, 202, fig. 1; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, p. 161-162.

### 3. ESTUDIO DE CONJUNTO

El escarabeo como talismán mágico es originario de Egipto (NEWBERRY, 1906; PETRIE, 1914; BIANCHI, 1984) y es un objeto que tuvo una difusión muy amplia por todo el Mediterráneo durante el Periodo Orientalizante (FURTWÄGLER, 1900; VERCOUTTER, 1945; HÖLBL, 1979; HÖLBL, 1986a; BARNETT & MENDLESON, eds., 1987; etc.), en especial a través de la actividad de los fenicios. Por ello, resulta característico de los asentamientos fenicios y púnicos de Occidente, desde Cartago (VERCOUTTER, 1945) a Cerdeña (MATTHIAE SCANDONE, 1975; HÖLB, 1986a; BARNETT & MENDLESON, eds., 1987; FEGHALI GORTON, 1996; etc.), Ibiza (FERNÁNDEZ GÓMEZ & PADRÓ, 1982; BOARDMAN, 1984) y la Península Ibérica (GAMER-WALLERT, 1978; PADRÓ, 1980-1995; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001) desde el siglo VIII al IV a.C., pero también aparece con relativa frecuencia en ambientes indígenas (*ibidem*), por lo que constituyen uno de los elementos más representativos del proceso de interacción y aculturación.

Desde esta perspectiva se ha concebido el proyecto de realizar un *Corpus de los Escarabeos Fenicios y Púnicos de la Península Ibérica* como parte del *Corpus des Antiquités Pheniciennes et Punique* que patrocina la *Union Académique Internationale*, a fin de avanzar en la línea de las recopilaciones realizadas hasta ahora de los objetos egipcios y egiptizantes hallados en la Península Ibérica (GAMER-WALLERT, 1978; PADRÓ, 1980-1995; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001). Para ello, ha parecido oportuno iniciar el estudio de los escarabeos por áreas culturales, puesto que permiten comprender mejor su contexto arqueológico y cultural y, al mismo tiempo, enriquecer nuestro conocimiento al aprovechar la información que estos objetos ofrecen sobre los procesos de contacto y aculturación entre los fenicios y las poblaciones indígenas con las que estaban en contacto.

En esta línea de trabajo, se ha abordado ya el estudio de los escarabeos en la Extremadura española (ALMAGRO-GORBEA, *et al.*, 2008, e.p.) y se han revisado el contexto en las tumbas y el significado de los escarabeos hallados en las necrópolis de la antigua *Baria*, Villaricos, Almería (ASTRUC, 1951; ALMAGRO & ALMAGRO-GORBEA, 2008). El siguiente conjunto a tratar con esta perspectiva debía ser el de los escarabeos hallados en Portugal, pues a pesar de ser un conjunto no muy numeroso, ya que se reduce a sólo 18 ejemplares, resultan poco conocidos, como evidencia el trabajo de FEGHALI GORTON, (1996, p. 153-154), que apenas recoge 5 ejemplares. Además, los escarabeos portugueses ofrecen singular interés al proceder de un ambiente arqueológico tan interesante como es el mundo atlántico del Sur de Portugal, que, por otra parte, plantea un tema muy atractivo en el actual estado de la cuestión, como es el de saber si quienes los utilizaron eran fenicios, tartesios o conios, una problemática de gran interés y actualidad (TORRES, 2005; ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, p. 1047 s.), para la que estos objetos, por su significado económico y religioso no dejan de ofrecer datos significativos, al mismo tiempo que la comparación de las distintas características que ofrecen los escarabeos entre unas zonas y otras ayudan a comprender mejor las vías de difusión y su significado cultural.

El primer hecho a destacar es que los escarabeos hasta ahora hallados en Portugal son sólo 16, más otros dos no conservados pero documentados por los anillos en los que estaban ensartados, lo que sumaría 18. Pero a

efectos prácticos su número pueden considerarse reducido a sólo 13, si se descuentan los desaparecidos o los que han perdido su iconografía por uno u otro motivo. Este conjunto, sin embargo, puede compararse aproximadamente a las cantidades aparecidas en otras áreas de la Península Ibérica, con la excepción muy notable de Ibiza, en cuyas necrópolis se han descubierto más de 100 ejemplares, sin lugar a dudas el conjunto más destacable, pues ya muy por detrás sólo cabe señalar el conjunto de 29 escarabeos hallados en la cueva-santuario de Gorham's Cave (Gibraltar), las más de 15 piezas conocidas, aunque dispersas, por proceder de hallazgos muy diversos, de las necrópolis de *Gades*, las 12 de la necrópolis de Can Canys, en Tarragona, y el conjunto de 10 piezas de la necrópolis de Villaricos, número aproximadamente semejante a los 10 u 11 hallados en la colonia focense de *Emporion*, Ampurias, Gerona, pues las concentraciones de hallazgos en otros yacimientos resultan ya menos numerosas.

**Quadro I** – Cuadro general de los escarabeos y escaraboides hallados en Portugal.

Nº	Procedencia	Fecha a.C.	Material	Vercoutter	Iconografía	Taller	Fecha tumba	Sexo	Contexto
1	Mealha Nova	625-500 a.C.	Pasta vidriada	IVa	Petubastis	Náucratis	VI a.C.	?	Túmulo 1
2	Fonte Santa 1	s. VII-VI	Pasta vidriada	IVb	epigráfico	Egipcio	V a.C.	?	Incineración en urna
3	Fonte Santa 2	525-400 a.C.	Pasta vidriada	¿?	¿?	¿?	V a.C.	?	Incineración en urna?
4	Fonte Santa 3	s. V	Bronce	IV	¿?	¿local?	V a.C.	?	Incineración en urna?
5	Fonte Santa 4	s. V	Bronce	IV	¿?	¿local?	V a.C.	?	Incineración en urna?
6	Corte Margarida	550-400	Pasta?	¿?	Petubastis	Egipcio?	V a.C.?	?	Sepultura/cista
7	Pardieiro 1	s. VI-V	¿?	¿?	¿?	¿?	VI a.C.?	?	Túmulo 1
8	Gaio 1	s. VII-VI	Pasta vidriada	VI	Tueris/ Tutmosis III	Egipcio	c. 525-500 a.C.	?	Tumba de incineración?
9	Alcácer do Sal 1	663-609 a.C.	Pasta vítrea	IVb	Psamético I/ Sekhmet	Egipcio	VI a.C.	H	Tumba de incineración?
10	Alcácer do Sal 2	625-500 a.C.	Espinela	IVc	Esfinge/ pluma maat	Náucratis	575-500 a.C.	H	Bustum en fosa
11	Alcácer do Sal 3	s. VII-VI	Esteatita vidriada	IV	Palmera con simios	Egipto o Cartago	575-500 a.C.	H	Bustum en fosa
12	Alcácer do Sal 4	V-IV	Cuarzo negro	IVb	Leona y ureo	Cartago?	V-IV a.C.	?	Bustum?
13	Alcácer do Sal 5	V	Ágata negruzca	IVb	Disco solar y tríada solar	Cartago?	V-IV?	?	¿?
14	Alcácer do Sal 6	650-400 a.C.	¿?	¿?	¿?	¿?	VI-V a.C.	?	¿?
15	Quinta do Almaraz 1	VII	Fayenza	Newberry 5	Vaca y flor de loto	Cartago?	c. 575 a.C.	-	Foso defensivo
16	Porto do Sabugueiro 1	VII-VI	Pasta	Escaraboi-de	Tutmosis III	Egipto o Cartago	VI a.C.?	?	¿?
17	Porto do Sabugueiro 2	VII-VI	Pasta vidriada	IVa	Sobek/ Tutmosis III	Egipto	VII-VI a.C.	?	¿?
18	Favela Nova 1	550-400 a.C.	Bronce	Newberry 6	geométricos	¿local?	550-400 a.C.	?	¿?

**Quadro II** – Cronología de los escarabeos hallados en Portugal.

Nº	Procedencia	Fecha a.C.	Fecha tumba	Contexto	Sexo	Material	Vercoutter	Iconografía	Taller
15	Quinta do Almaraz 1	700-600	c. 575 a.C.	Foso defensivo	-	Fayenza	Newberry 5	Vaca y flor de loto	Cartago?
2	Fonte Santa 1	700-500	V a.C.	Incineración en urna	?	Pasta vidriada	IVb	epigráfico	Egipcio
8	Gaio 1	700-500	c. 525-500 a.C.	Tumba de incineración?	?	Pasta vidriada	VI	Tueris/Tutmosis III	Egipcio
11	Alcácer do Sal 3	700-500	575-500 a.C.	Bustum en fosa	H	Esteatita vidriada	IV	Palmera con simios	Egipto o Cartago
16	Porto de Sabugueiro 1	700-500	VI a.C.?	¿?	?	Pasta	Escaraboi-de	Tutmosis III	Egipto o Cartago
17	Porto de Sabugueiro 2	700-500	VII-VI a.C.	¿?	?	Pasta vidriada	IVa	Sobek/Tutmosis III	Egipto
9	Alcácer do Sal 1	663-609	VI a.C.	Tumba de incineración?	H	Pasta vítrea	IVb	Psamético I/Sekhmet	Egipcio
14	Alcácer do Sal 6	650-400	VI-V a.C.	¿?	?	¿?	¿?	¿?	¿?
1	Mealha Nova	625-500	VI a.C.	Túmulo 1	?	Pasta vidriada	IVa	Petubastis	Náucratis
10	Alcacer do Sal 2	625-500	575-500 a.C.	Bustum en fosa	H	Espinela	IVc	Esfinge/pluma maat	Náucratis
7	Pardieiro 1	600-400	VI a.C.?	Túmulo 1	?	¿?	¿?	¿?	¿?
6	Corte Margarida	550-400	V a.C.?	Sepultura*	?	Pasta?	¿?	Petubastis	Egipcio?
18	Favela Nova 1	550-400	550-400 a.C.	¿?	?	Bonce	Newberry 6	geométricos	¿local?
3	Fonte Santa 2	525-400	V a.C.	Incineración en urna?	?	Pasta vidriada	¿?	¿?	¿?
4	Fonte Santa 3	500-400	V a.C.	Incineración en urna?	?	Bonce	IV	¿?	¿local?
5	Fonte Santa 4	500-400	V a.C.	Incineración en urna?	?	Bonce	IV	¿?	¿local?
13	Alcácer do Sal 5	500-400	V-IV?	¿?	?	Ágata negruzca	IVb	Disco solar y tríada solar	Cartago?
12	Alcácer do Sal 4	500-300	V-IV a.C.	Bustum?	?	Cuarzo negro	IVb	Leona y ureo	Cartago?

En un análisis por áreas territoriales que permita comprender su relación con su contexto arqueológico, los 18 escarabeos portugueses se pueden comparar a los 25 de Extremadura y a los 17 que suma la zona tartésica del Estrecho de Gibraltar que comprende las provincias de Huelva, Cádiz y Sevilla, si se excluyen los conjuntos fenicios de *Gades*, formado por otras 15 piezas o más, y los 29 de Gibraltar. Los asentamientos y necrópolis de la Costa del Sol han proporcionado otras 19 piezas, mientras que en el interior, en las provincias de Córdoba, Jaén y Granada, se han hallado otras 15 más. Si se sigue el recorrido hacia el Levante y se excluye el conjunto que forman los 10 ejemplares citados de Villaricos, en el Sureste de la Península Ibérica han aparecido otros 20 ejemplares, incluyendo los del yacimiento fenicio de La Fonteta. Más al Norte, los hallazgos son más escasos hasta llegar a la desembocadura del Ebro, en cuyas necrópolis de Campos de Urnas de la Edad del Hierro vuelve a observarse una notable concentración, en la que destacan los ya mencionados 12 ejemplares de Can Canys, a los que hay que sumar otros 13 de diversos yacimientos, incluyendo entre éstos los de la Provincia de Castellón y, en cierto sentido, los 3 inéditos de Castejón en Navarra, a donde debieron llegar desde esa zona del Bajo Ebro (FARO & UNZO, 2006, fig. 20).

#### 4. TIPOLOGÍA E ICONOGRAFÍA

La tipología e iconografía de los escarabeos de la costa atlántica de Portugal y de su hinterland inmediato resulta muy poco variada (Fig. 13), ya que la mayoría de las piezas son de pasta originariamente vidriada y con un sello en escritura jeroglífica (nº 1, 4, 7, 8, 9, 15?, 16). Tan solo el ejemplar de Alcácer do Sal 2 es de espinela, el 3 de esteatita vidriada, que se diferencia muy poco de los de pasta, el 4 es de cuarzo negro y el 5 de un ágata veteadada. En este aspecto quizás quepa señalar la ausencia de escarabeos de cornalina, una piedra semipreciosa utilizada en ocasiones para estos objetos, y, sobretudo, extraña que no haya aparecido ninguno de la característica piedra verde con mucha frecuencia empleada en los escarabeos púnicos, en especial, en los procedentes de Cerdeña, salvo el ejemplar de Alcácer do Sal 3, que se describe como de esteatita vidriada, lo que lo diferencia claramente de los productos sardos. Ejemplares raros son los dos escarabeos de bronce de Fonte Santa 3 y 4 y Favela Nova 1, que deben interpretarse más bien como probables imitaciones de origen local tartésico que como productos fenicios, que, en todo caso, serían para un mercado colonial especializado, pues las piezas de este tipo son extrañas a los escarabeos egipcios y feno-púnicos.

Respecto a su iconografía, hay que señalar que tan sólo se han podido analizar 13 ejemplares, pues un escarabeo es anepígrafo (Fonte Santa 3), dos son ilegibles por su mal estado de conservación (Fonte Santa 2 y 4) y otro dos son desconocidos, ya que de ellos sólo se ha conservado el engaste (Pardieiro 1 y Alcácer do Sal 6).

A pesar de este escaso número de piezas, los escarabeos de Portugal actualmente publicados permiten identificar 23 motivos iconográficos, algunos de ellos más o menos repetidos (*vid. supra*), aparte del escarabeo en sí, que tenía su propio significado (BIANCHI, 1984), pues las piezas más complejas ofrecen más de un motivo o, como ocurre en los escarabeos con sello epigráfico, los jeroglíficos con nombre de un faraón se pueden contabilizar de dos maneras, por su iconografía y como nombre de faraón y, en todo caso, en la escritura jeroglífica algunos signos, como el ureo, el disco solar o el halcón podrían interpretarse como verdaderos símbolos.

El motivo que aparece representado más veces es el cesto o signo *nb*, situado en la base de 7 escarabeos (Alcácer do Sal 1, 4 y 5, Fonte Santa 1, Herdade do Gaio 1 y Porto do Sabugueiro 1 y 2), frecuencia que se explica por utilizarse habitualmente en escarabeos egipcios y feno-púnicos, pero este hecho hace suponer que se interpretara como una referencia a que lo escrito encima tenía carácter sacro.

Al margen de este signo, que debe considerarse de significado iconográfico secundario, hay que valorar 6 o 7 escarabeos que ofrecen el nombre de un faraón, lo que supone una proporción muy elevada, casi el 50% de los aquellos de los que se conoce su sello: 3 el de Tutmosis III *Menkheperre* (Herdade do Gaio 1 y Porto do Sabugueiro 1 y 2), otros 2 el de Petubastis (Corte Margarida 1 y A-do-Mealha Nova 1), nombre frecuente de la XXIII a la XXVII dinastías (c. 818-520 a.C.) y 1 de Psamético I (Alcácer do Sal 1) y otro posible de Amenofis III (Alcácer do Sal 2). Todos ellos son nombres de faraones frecuentes por su popularidad, que suelen aparecer en escarabeos de Baja Época.

Junto a estos escarabeos con jeroglíficos en el sello, están los que ofrecen representaciones de divinidades o de seres míticos asociados al motivo epigráfico de los jeroglíficos. Un primer grupo puede considerarse formado por las representaciones de divinidades, que aparecen en otros 5 escarabeos. Las divinidades representadas que se han podido identificar con más o menos precisión, según los casos, son, por orden alfabético, *Horus*, que aparece con disco solar entre dos personajes con corona del Alto Egipto en adoración en el escarabeo de Alcácer do Sal 5, la diosa *Maat* sentada con la pluma sobre las rodillas, en el de Fonte Santa 1, el dios *Sobek* con cabeza de cocodrilo de Porto do Sabugueiro 2 y las diosas *Sekhmet* de cabeza felina de Alcácer do Sal 1 y *Tueris*, con cuerpo de hipopótama embarazada, de Herdade do Gaio 1. Se trata prácticamente en todos los casos de divinidades características del panteón egipcio, salvo la representación de *Horus* en una tríada con dos figuras laterales con corona del Alto Egipto, que pudieran aludir al Faraón, composición que hace suponer un origen fenicio para

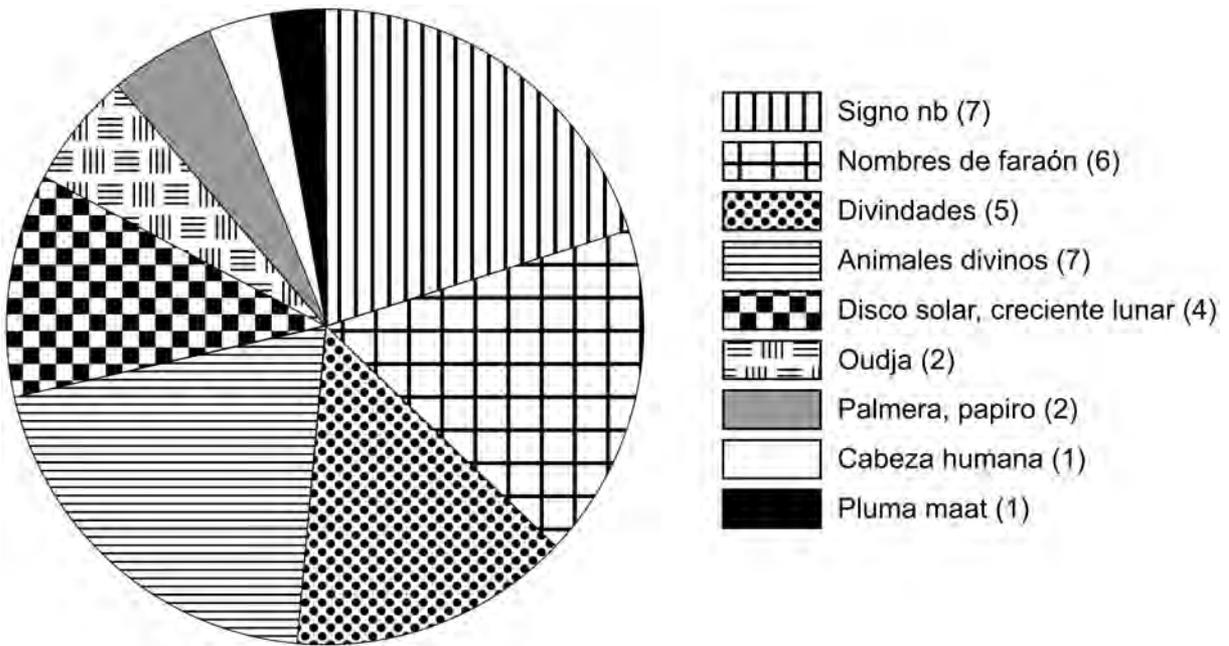


Fig. 13 - Iconografía de los escarabeos hallados en Portugal.

esta pieza. Por el contrario, destaca la ausencia entre los escarabeos procedentes del área atlántica de divinidades que suelen aparecer en escarabeos de tipo fenicio y que indican el conocimiento del panteón fenicio, como ocurre en Extremadura (ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, e.p.), pues entre las piezas analizadas no se documenta ni *Melqart* ni Isis y tan sólo una vez Horus en una tríada, lo que puede deberse a la mayor pobreza de la muestra, aunque es un dato que será interesante tener presente cuando se produzcan nuevos hallazgos.

El siguiente conjunto de representaciones son animales reales o míticos relacionados con la divinidad, de la que eran símbolo. Entre ellos hay que destacar la esfinge del escarabeo de Alcácer do Sal 2 y la leona del de Alcácer do Sal 4, animales que cabe relacionar con la diosa Astart y quizás también originariamente con la protección del monarca, lo que explicitaría su carácter apotropaico, más dos representaciones del Halcón como divinidad solar en los de Alcácer do Sal 1 y Fonte Santa 1, en este último caso con dos signos muy deformados que parecen hacer referencia a Horus “El más Grande”, lo que confirma su carácter solar. También un significado relacionado con dicha divinidad solar ofrece el úreo que aparece en las piezas de Alcácer do Sal 1 y de Alcácer do Sal 4, en este caso con la Corona Blanca del Alto Egipto. Además, cabe señalar la vaca o toro pastando una flor de loto del escarabeo de Quinta do Almaraz 1, otro animal probablemente relacionado con la diosa Astart. De estos animales del panteón mitológico egipcio-fenicio únicamente cabe señalar la ausencia del Grifo, cuyas representaciones son frecuentes en piezas ebúrneas (LE MEAUX, 2005, fig. 2; ALMAGRO-GORBEA, 2008a, p. 405 s., 506) y en cerámicas tartésicas (BELÉN *et al.*, 1997, p. 145 s.; BLÁZQUEZ, 2003), aunque pudiera estar representado en el escarabeo de Alcácer do Sal 3.

Todos estos motivos aparecen de forma recurrente en la iconografía del mundo hispano-fenicio, frente a lo que ocurre con las representaciones de divinidades egipcias, que sólo aparecen en escarabeos, lo que lleva a suponer que serían imágenes bien conocidos y de significado perfectamente comprensible para los tartesios que las usaban, aunque las piezas con el Halcón solar sean seguramente de procedencia egipcia, como ocurre también con el escarabeo de Alcácer do Sal 2, fabricado en Náucratis, que ofrece una esfinge y una pluma *maat*, pues se trata de un escarabeo de dicho centro del Delta muy probablemente fabricado para su exportación.

Lo mismo cabe decir de los símbolos divinos, como el Disco solar alado, que aparece en las piezas de Alcácer do Sal 1 y 5 y de Fonte Santa 1 y del Creciente lunar, documentado en la de Alcácer do Sal 5, más los *oudja* que ofrecen los escarabeos de Herdade do Gaio 1 y de Porto do Sabugueiro 1, en este caso doble. Como los animales vinculados a la divinidad, estos símbolos religiosos originarios de Egipto fueron bien conocidos y muy utilizados en la iconografía fenopúnica, lo que permite suponer que también formaran parte del mundo mítico de las poblaciones del Suroeste de la Península Ibérica. Igualmente, los elementos simbólicos de tipo vegetal son frecuentes en el mundo fenicio y orientalizable, como la palmera como Árbol de la Vida flanqueada por dos simios (o grifos?) en el escarabeo de Alcácer do Sal 3 o el papiro esquemático del de Alcácer do Sal 4, ambos motivos tomados de Egipto. Más raro en la Península Ibérica resulta el sello con motivos geométricos de Favela Nova 1, cuya composición recuerda motivos de época hicsa, pero que también se usaron con posterioridad.

Por último, queda la pluma *maat* que acompaña a la esfinge en el escarabeo de Alcácer do Sal 2, cuyo significado por el momento debe considerarse con precaución, ya que no parece ser un motivo muy recurrente en el ámbito hispano-fenicio y tartésico, a pesar de su evidente significado escatológico, ya que en la mitología egipcia la pluma de avestruz de *Maat* era el atributo de la diosa de la Justicia y del Orden Cósmico, que presidía el fiel de la balanza junto al cinocéfalos, representación de *Thot*, el dios de la Sabiduría (*vid. supra*, n.º. 11), en el juicio en que se pesaba el corazón del muerto ante el Tribunal de Osiris, para saber si el difunto ha superado su condición humana y su alma está libre para ser conducido al reino de Osiris, pues dicha pluma simbolizaba la ligereza espiritual frente al cuerpo material, lo que permite suponer que tuviera dicho carácter en este escarabeo.

Otro motivo curioso es la cabeza humana esquemática 'negroide' que decora el anverso del escarabeo de Porto do Sabugueiro 1. Esta iconografía, relativamente bien documentada en Egipto y Oriente, ofrece un interés peculiar en la Península Ibérica. En las áreas occidentales cabría relacionarla con los escaraboides con "cabezas cortadas" del Tesoro de Aliseda (ALMAGRO-GORBEA, 1977, lám. 32B; ALMAGRO-GORBEA, *et al.*, 2008, e.p.: n.º. 17) y con las cabezas que aparecen en joyas orientalizantes documentadas entre los *Celtici* del Suroeste (BERROCAL, 1989), por lo que cabe suponer que dicho escarabeo debió ser interpretado desde esta ideología tan específica de las poblaciones celtas de las áreas occidentales de Hispania.

También es interesante señalar que tan sólo los escarabeos de Alcácer do Sal 2, 3, 4 y 5 y el de Quinta de Almaraz ofrecen figuras de iconografía orientalizable, lo que evidencia la estrecha relación entre los escarabeos que ofrecen motivos jeroglíficos, de origen egipcio y hechos preferentemente en pasta vidriada, frente a los de piedra, que parecen ser fenicios, aunque probablemente fabricados ya en Cartago, cuya decoración consistía, preferentemente, en representaciones mitológicas. Entre los motivos representados cabe señalar la palmera con simios (o grifos?) de Alcácer do Sal 3, cuya estructura heráldica confirma que se trata de una representación egipcia del Árbol de la Vida con sus animales protectores, probablemente representaciones relacionadas con el dios *Thot*, cuyo nombre *dychuty* en egipcio llevaron diversos faraones de la XVIII dinastía, pues dio lugar al de *Tutmosis* al helenizarse, también muy popular en los escarabeos. Otro motivo egipcio debe considerarse la leona entre un ureo y un papiro del escarabeo de Alcácer do Sal 4, con paralelos en Cartago (VERCOUTTER, 1945, n.º. 23 y 540-541) y el del toro pastando flores de loto de Quinta de Almaraz, uno de los temas más característicos del repertorio orientalizable (*vid. supra*).

En consecuencia, dejando al margen el signo *nb*, los temas iconográficos identificados según su mayor a menor frecuencia (Fig. 13) indican que los más habituales son animales divinos, con 7 piezas que suponen un 31%, prácticamente un tercio de las representaciones. A continuación se sitúan con 5 casos los nombres de faraones y las divinidades egipcias, que suponen cada uno un 22%. El puesto siguiente lo ocupa los 6 escarabeos con símbolos divinos, que representan un 27%, en el que se incluyen el disco solar alado (4 casos = 18%), el creciente asociado al disco solar (1 caso = 4%) y el *udja* (2 casos = 9% del total). Por último, los símbolos vegetales, como la palmera y el papiro, y la pluma *maat* sólo están representados cada uno de ellos en un caso, lo que supone un 4%.

La escasez de la muestra hace que sea difícil hacer un análisis diacrónico de la evolución de los motivos iconográficos. Sin embargo, parece diferenciarse una etapa inicial, en la que predominan las piezas de origen egipcio, por lo que la iconografía corresponde a inscripciones jeroglíficas con nombres de faraones y divinidades egipcias y, en menor número, animales y símbolos de la mitología egipcia. Esta fase parece datarse a partir del siglo VII a.C., probablemente desde la segunda mitad del mismo, aunque debió perdurar a lo largo del VI a.C., al menos en su primera mitad. En una segunda fase, que corresponde al apogeo del Periodo Orientalizante local, la mayor parte de las piezas y, por tanto, sus motivos iconográficos, son de tipo fenicio o más bien púnico. Esta fase se puede considerar iniciada ya a partir del siglo VI a.C. con el escarabeo de Alcácer do Sal 3 y Quinta de Almaraz 1 y parece perdurar hasta el siglo V a.C. Sin embargo, resulta evidente que en los escarabeos hallados en Portugal faltan los temas helenizantes, lo que deja incierto el final del uso de este tipo de talismán en esas zonas, ya que ninguna de las piezas se data con seguridad en el siglo IV a.C. De todos modos, estas observaciones deben tomarse con prudencia como interpretación del estado actual de los conocimientos que se deduce de las escasas piezas hasta ahora halladas, pues tampoco se conocen representaciones de carácter guerrero o ecuestre, tan características de la iconografía helenizante, que serían las más apreciadas por las nuevas élites surgidas tras el Periodo Orientalizante al desaparecer sus élites regias de carácter sacro (ALMAGRO-GORBEA, 1996, p. 41 s.; TORRES 2002, p. 380 s.).

Respecto a las posibles diferencias geográficas en la iconografía de los escarabeos hallados en Portugal poco es lo que se puede señalar, pero sí parece observarse que los escarabeos antiguos, de origen egipcio, aparecen en yacimientos indígenas, tanto en el interior del Alentejo como en la zona del Muge en el estuario del Tajo (Porto do Sabugueiro 1 y 2). Por el contrario, las pocas piezas más recientes, del siglo V a.C., a excepción de las piezas de bronce de Fonte Santa 3 y 4, de fecha muy difícil de precisar, proceden de Alcácer do Sal, yacimiento que por este motivo parece haber mantenido el uso de este tipo de objetos cuando ya había decaído su empleo en las poblaciones del interior, probablemente por influjo de los *Celtici*, asentados en esas zonas del Sur de Portugal hacia finales del V a.C. (ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, p. 1014 s., 1052 s.). Por este motivo, la iconografía de las piezas halladas en estas regiones atlánticas de la Península Ibérica (Fig. 14) no parece reflejar con la misma precisión que las halladas en Extremadura la evolución religiosa e ideológica de las élites que adquirirían estos objetos, aunque, en general, puede aceptarse que debieron haber seguido una evolución parecida.

A pesar de esta neta diferenciación entre ambas fases, resulta difícil realizar la adscripción tipológica de las piezas a talleres concretos, pues no es fácil precisar el origen de estos escarabeos, hecho relativamente habitual con los hallados en Hispania. A juzgar por sus características, los escarabeos de pasta cabe considerarlos manufacturados en talleres egipcios de Época Saíta (nº. 2, 3, 6, 8, 9 y 17), a los que hay que añadir el identificado como un producto de Náucratis (nº. 1, 10 y quizás el 11). Por el contrario, los escarabeos que muestran representaciones iconográficas figuradas deben considerarse productos fenicios, de procedencia mayoritariamente cartaginesa.

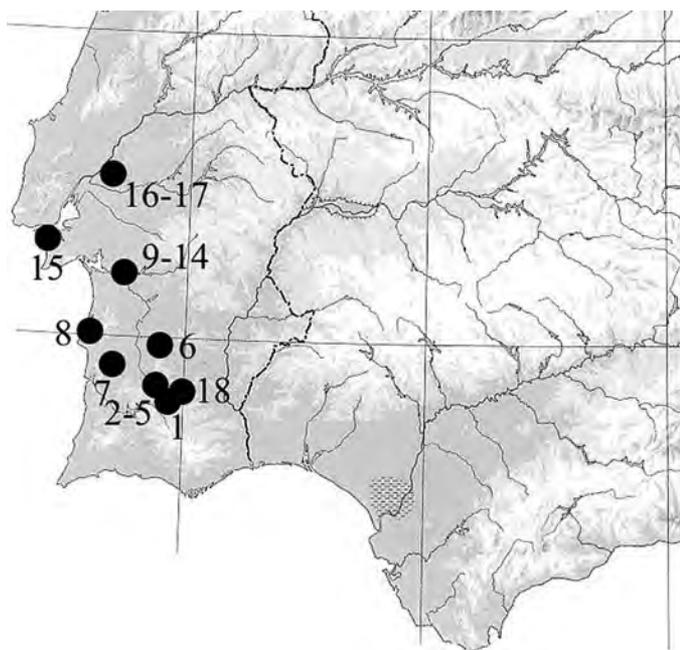


Fig. 14 – Suroeste de la Península Ibérica con los escarabeos hallados en Portugal.

Por último, cabe señalar que si se excluyen los tres escarabeos de bronce citados de posible producción indígena o colonial local y las piezas que no conservan su iconografía, se echa en falta una mejor representación de los talleres sardos y llama la atención la ausencia de los característicos escarabeos con representaciones de tipo helenizante, tan característicos desde finales de época arcaica incluso en Cartago y las colonias púnicas, así como tampoco se documentan escarabeos griegos y etruscos, lo que ya no debe considerarse tan extraño, pues son poco frecuentes en la Península Ibérica.

## 5. DISPERSIÓN, CRONOLOGÍA Y CONTEXTO SOCIO-CULTURAL

El contexto arqueológico que ofrece la mayoría de los escarabeos hallados en Portugal apenas permite precisar su cronología en algunos casos, un dato de sumo interés para poder contrastar las fechas teóricas de fabricación con las de amortización de este tipo de piezas en las sepulturas (ALMAGRO-GORBEA, 2008c; ALMAGRO & ALMAGRO-GORBEA, 2008; ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, e.p.).

Como ocurre en otros yacimientos de la Península Ibérica y de todo el Mediterráneo, la aparición de escarabeos como parte del ajuar funerario indica que fueron utilizados como amuletos protectores en el paso hacia el Más Allá, probablemente tras ser utilizados en vida también con carácter apotropaico de claro valor mágico (VERCOUTTER, 1945, p. 11; BIANCHI, 1984, p. 968 s.) y de haber servido en ocasiones como sellos y marcas de propiedad de sus usuarios (BERGÈS, 1998; MARRAS, 1990, p. 52, 58), lo que supondría una connotación de símbolo de estatus social (ALMAGRO-GORBEA, 2008c).

Otro problema distinto, ya aludido es el que plantean los escarabeos con jeroglíficos, cuya fecha pudiera remontarse al siglo VII a.C. por ofrecer inscripciones jeroglíficas características de la Baja Época, aunque prácticamente la mayoría de ellos proceden de tumbas del siglo V a.C. (Quadro). Sin embargo, no parece que haya piezas posteriores, por lo que los escarabeos más tardíos pudieran ser copias púnicas de fecha posterior, ya que, al menos varios de ellos con bastante probabilidad (*vid. supra*, n.º. 2 y 15), han aparecido en tumbas uno o dos siglos posteriores a su fecha de fabricación, hecho que sólo parece ocurrir con los escarabeos que ofrecen jeroglíficos.

Las restantes piezas ofrecen unos desfases entre la fecha teórica de su fabricación y la de su deposición en la tumba que oscila entre la fecha de fabricación y unos 50 años hasta su deposición en la tumba, como se ha observado en otros casos (ALMAGRO & ALMAGRO-GORBEA, 2008; ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008, e.p.). Estos lapsos parecen lógicos respecto al uso y funciones de estas piezas, ya que no hay por qué excluir que en algún caso incluso se heredaran, lo que pudo mantenerlas en uso durante una o varias generaciones, como indicarían los desfases señalados. Pero la falta de precisión de las excavaciones antiguas y la ausencia de un trabajo de revisión analítica de sus contextos arqueológicos impide afinar su cronología, muchas veces incierta por carecer de buenos datos la excavación, por lo que la cronología resulta excesivamente amplia para poder precisar la fecha de estos materiales tan característicos de la arqueología púnica.

También sería interesante conocer la proporción con que aparecen los escarabeos en las sepulturas de las necrópolis para poder compararlos con otros cementerios con datos conocidos. En el caso de Medellín (ALMAGRO-GORBEA, 2008c), su número es claramente inferior al documentado en otros cementerios del mundo colonial púnico, donde están presentes casi en el 50 % de las sepulturas, a juzgar por los numerosos escarabeos hallados en Cartago, con una proporción de 1:2 en la necrópolis de Dermech y 4:9 en Junon (VERCOUTTER, 1945, p. 15), proporción igualmente elevada en Ibiza, aunque en sus necrópolis no se ha llegado a cuantificar con precisión el número de escarabeos por sepultura (FERNÁNDEZ GÓMEZ & PADRÓ, 1982; BOARDMAN, 1984). Igualmente, en Villaricos, a excepción del grupo E (ASTRUC, 1951; ALMAGRO & ALMAGRO-GORBEA, 2008), la proporción

general que ofrece <1:10 es menor que la de otras necrópolis púnicas rurales, como la de Jardín (Málaga), cuya proporción de 2:101 supone un 2% (SCHUBART & MAASS-LINDEMANN, 2007, p. 328), proporción semejante a la que ofrece la necrópolis orientalizante tartesia de Medellín, en la que los escarabeos y escaraboides aparecen en una proporción de 1:40 por tumba, esto es, un 2,5 %.

Como se ha señalado, los escarabeos deben considerarse un elemento de estatus social, hecho claramente reconocido y apreciado en la sociedad hispano-fenicia y tartesia (ALMAGRO-GORBEA, 2008c), aunque sea casi desconocido el sexo y el contexto social de la mayoría de las tumbas en las que han aparecido los escarabeos de Portugal. No existen análisis antropológicos de los restos hallados en las tumbas de donde proceden estos objetos, aunque, a juzgar por las armas y *nazm* de bronce de algunos ajuares, algunas tumbas parecen corresponder a individuos masculinos, como las sepulturas que contenían los escarabeos 2 y 3 de Alcácer do Sal, que pueden interpretarse como las tumbas de personajes masculinos destacados a juzgar por su rico ajuar de guerrero. La mayoría de los restantes casos resultan muy inciertos. En los casos en que el escarabeo va acompañado de diversas cuentas de collar se podría suponer que se tratase de tumbas femeninas, pero, al no haberse podido determinar el sexo de la persona enterrada por medio de análisis antropológicos, no es seguro en esos casos que se trate de la tumba de una mujer ni se puede precisar mucho más en este sentido, pues, aunque es evidente que las tumbas femeninas poseían escarabeos, se debe ser muy prudente respecto a la hipótesis que defiende la relación de los escarabeos con tumbas femeninas en la Península Ibérica (PADRÓ, 2003, p. 249), como ocurre con el llamado “Tesoro de Aliseda”, interpretable como el ajuar de una tumba femenina (ALMAGRO-GORBEA, 1977, p. 220), que sería el ejemplo más significativo. Sin embargo, en Medellín los escarabeos aparecen en tumbas atribuidas tanto a hombres como a mujeres, si bien no han aparecido en las de niños, aunque la muestra documentada en esta necrópolis tartesia es de sólo cuatro piezas, por lo que también resulta insuficiente para sacar conclusiones seguras en este interesante aspecto (ALMAGRO-GORBEA, 2008c).

## 6. CONCLUSIONES

Los 18 escarabeos hallados en Portugal forman un pequeño conjunto de piezas bastante uniforme que contribuye a conocer mejor la función y el significado de los materiales egipcios y egiptizantes llegados a la Península Ibérica a través de los fenicios (GAMER-WALLERT, 1978; PADRÓ, 1980-1995; *id.*, 1995; GARCÍA MARTÍNEZ, 2001) y que tiene el aliciente de ser las piezas más occidentales y más alejadas de sus centros de origen en los territorios atlánticos que constituían un verdadero Far West en la Antigüedad.

En líneas generales, estos ejemplares de las zonas atlánticas precisan la función y el significado de estos objetos mágicos tan características del mundo fenicio, que, a través de contactos comerciales, sociales y religiosos, acabaron pasando a las elites indígenas, que asimilaron las funciones comerciales y sociales de estos objetos en la vida diaria y su significado mágico y mítico en sus creencias religiosas en esta vida y en el Más Allá.

La importancia de este conjunto es relativa, pues los escarabeos aparecidos en Portugal no reflejan todos los aspectos que sería de desear, en gran medida por las características de la muestra. Sin embargo, en líneas generales, confirman las corrientes comerciales en las que llegaron estas piezas, que probablemente deben considerarse adquiridas a los fenicios por las elites tartésicas que habitaban estas zonas periféricas, como sucede en Extremadura, cuyos creencias y cuya evolución ideológica también parece haberse reflejado en estos objetos, aunque con mayor imprecisión que en otras zonas, como la citada Extremadura o las tierras hispana del Estrecho, dada la ausencia de ejemplares tardíos, aunque no se puede saber si es una característica de esta zona o un efecto de la pobreza de la muestra, que, de todas formas, se enmarca sin dificultad en el contexto histórico del mundo colonial del extremo Occidente.

En resumen, los escarabeos de las tierras portuguesas del Atlántico deben considerarse los más alejados de sus centro de producción y, aunque conforman un grupo no muy numeroso, confirman una vez más el uso y la función de estas piezas tan características del comercio fenicio-púnico y ayudan a precisar la interesante visión de conjunto que ofrece el *corpus* de todos estos objetos, al permitir contrastar las similitudes y diferencias de la colonización fenicia y de su asimilación en las distintas áreas de la Península Ibérica.

Por ello, estos escarabeos del área atlántica deben considerarse de gran interés, tanto desde el punto de vista local, al ofrecer datos que permiten una mejor comprensión de esta zona en la que se desarrolló una intensa colonización tartésica (ALMAGRO-GORBEA *et al.* 2008, p. 1055 s.) en sintonía o *symmachia* con los fenicios de Gadir (*id.*, p. 1069 s.), como para una visión general de estos fenómenos a nivel de toda Hispania, que va a permitir empezar a matizar cómo y cuándo se produjeron los contactos y la aculturación hispano-fenicia.

Ha sido el evidente interés que presentan estas piezas lo que nos ha movido a realizar este análisis de conjunto para resaltar la personalidad de estas regiones atlánticas del Suroeste de la Península Ibérica, a la espera de que nuevos hallazgos enriquezcan y precisen cada vez más las sugerencias apuntadas en estas líneas.

## REFERÈNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA.VV. (1985) – *La terra tra i due fiumi. Venti anni di archeologia italiana in Medio Oriente. La Mesopotamia dei tesori (catálogo de exposición)*, Torino.
- ACQUARO, E. (1975) – I sigilli. *Anecdota Tharrhica*, Acquaro, E.; Moscati, S.; Uberti, M<sup>a</sup>.L.: 51-71. Roma: Consiglio Nazionale delle Ricerche.
- ACQUARO, E. (1977) – *Amuleti egiziani ed egittizzanti del Museo Nazionale di Cagliari*, Roma.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1977) – *El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura (Biblioteca Praehistorica Hispana 14)*, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1996) – *Ideología y poder en Tartessos y el mundo ibérico*, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2003) – “Una pátera fenicia de Nubia y el comercio fenicio en los confines del Mundo Antiguo”, *Complutum* 14, p. 7-32.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2005) – “La literatura tartésica. Fuentes históricas e iconográficas”, *Gerión* 23, p. 39-80.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2008a) – “Objetos de marfil y hueso”, en M. ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2008a, p. 401-512.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2008b) – “Objetos suntuarios. Joyería”, en M. ALMAGRO-GORBEA *et al.* 2008a, p. 371-386.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2008c) – “Escarabeos”, en M. ALMAGRO-GORBEA *et al.* (2008), p. 387-393.
- ALMAGRO-GORBEA, M., LORRIO, A., MEDEROS, A. & TORRES, M. (2008) – “La Ciudad-Estado de Medellín-Conisturgis”, *La necrópolis de Medellín. III, El marco histórico de Medellín-Conisturgis (Biblioteca Archaeologica Hispana 26,3)*, Madrid, p. 1007-1077.
- ALMAGRO, M. J. & ALMAGRO-GORBEA, M. (2009) – Los escarabeos de la necrópolis de Baria, Villaricos (Cuevas de Vera, Almería)”, *Homenaje al académico Julio Más*, Murcia, 2009, p. 33-68.

- ALMAGRO-GORBEA, M. & TORRES, M. (2009, e.p.) – La colonización de la costa atlántica de Portugal: ¿fenicios o tartesios?, *Actas del X Coloquio de Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Lisboa, 26-28 de febrero de 2009)*.
- ALMAGRO-GORBEA, M., TORRES, M., ARROYO, A., CORBÍ, J. F. & MARÍN, B. (2008, e.p.) – Los escarabeos de Extremadura: una lectura socio-ideológica, *Zephyrus* 61.
- ARRUDA, A.M. (2002) – *Los fenicios en Portugal. Fenicios e indígenas en el centro y sur de Portugal (siglos VIII-VI a.C.) (Cuadernos de Arqueología Mediterránea 5-6)*, Barcelona.
- ARRUDA, A.M. (2005) – “Orientalizante e Pós-Orientalizante no Sudoeste peninsular: geografias e cronologías”, S. CELESTINO & J. JIMÉNEZ ÁVILA (eds.), *El Periodo Orientalizante (Anejos de Archivo Español de Arqueología 35)*, I, Madrid, p. 277-303.
- ASTRUC, M. (1951) – *La necrópolis de Villaricos (Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas 25)*, Madrid.
- AUBET, M<sup>a</sup>.E. (1979) – “Los marfiles fenicios del Bajo Guadalquivir. I, Cruz del Negro”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* 44, p. 15-88 (*Studia Arqueológica* 52, Valladolid).
- AUBET, M<sup>a</sup>.E. (1982) – “Marfiles fenicios del Bajo Guadalquivir. III, Bencarrón, Santa Lucía y Setefilla”, *Pyrenae* 17-18, p. 231-279.
- BARATA, F. (2007, coord.) – *Castelo de Alcácer do Sal. Cripta arqueológica Roteiro*. Lisboa: IGESPAR.
- BARNETT, R.D. (1957) – *A Catalogue of the Nimrud Ivories with other examples of Near Eastern Ivories in the British Museum*, London.
- BARNETT, R.D. & MENDLESON, C. (eds.) (1987) – *Tharros. A Catalogue of Material in the British Museum from Phoenician and other tombs at Tharros, Sardinia*, London.
- BARROS, L. de; CARDOSO, J.L. & SABROSA, A. (1993) – Fenicios na margem sul do Tejo. Economia e integração cultural do povoado do Almaraz – Almada. *Estudos Orientais* 4, p. 143-181.
- BEIRÃO, C.M.M. (1986) – *Une civilisation protohistorique du sud du Portugal (1<sup>er</sup> Âge du Fer)*. Paris.
- BEIRÃO, C.M.M. (1990) – “Epigrafía da I Edade do Ferro do Sudoeste da Península Ibérica. Novos dados arqueológicos”, *Presenças orientalizantes em Portugal. Da Pré-história ao Período Romano (Estudos Orientais I)*, Lisboa. p. 107-118.
- BELÉN, M.; ANGLADA, R.; ESCACENA, J.L.; JIMÉNEZ, A.; LINEROS, R. & RODRÍGUEZ, I. (1997) – *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Sotillo*, Sevilla.
- BERGES, D. (1998) – “Los sellos de arcilla del archivo del templo cartaginés”, *Cartago fenicio-púnica: las excavaciones alemanas en Cartago 1975-1997 (Cuadernos de Arqueología Mediterránea 4)*, Vegas, M. (ed.): 111-132. Barcelona.
- BERROCAL RANGEL, L. (1989) – “Placas áureas de la Edad del Hierro en la Meseta Occidental”, *Trabajos de Prehistoria* 46: 279-291.
- BIANCHI, R.S. (1984) – s.v. “Skarabäus”, *Lexikon der Ägyptologie* V, Wiesbaden, p. 968-982.
- BLÁZQUEZ, J. (ed.) (2003) – *Cerámicas orientalizantes del Museo de Cabra*, Cabra.
- BOARDMAN, J. (1984) – *Escarabeos de piedra procedentes de Ibiza*, Madrid.

- BONNET, H. (1952) – *Realexikon der Ägyptischen Religionsgeschichte*, Berlin.
- BORELL, B. (1978) – *Attisch geometrische Schalen (Keramikforschungen II)*, Mainz.
- BOSCH GIMPERA, P. (1932) – *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona.
- BRUNEN-TRAUR, E. & BRUNNEN, H. (1981) – *Die Ägyptische Sammlung der Universität Tübingen*, Mainz.
- CARDOSO, J.L. (2004) – *A Baixa Estremadura dos finais do IV milénio A.C. até à chegada dos Romanos: um ensaio de história regional (Estudos Arqueológicos do Oeiras 12)*. Oeiras: Câmara Municipal de Oeiras.
- CIAFALONI, D. (1992) – *Eburnea Syro-Phoenicia (Studia Punica 9)*, Roma.
- CINTAS, P. (1946) – *Amulettes puniques*, Tunis.
- COELHO, L. (1976) – Epigrafia prelatina del SO peninsular portugués. *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca, 27-31 mayo 1974)*, JORDÁ, F.; DE HOZ, J.; MICHELENA, L. (eds.), p. 201-211. Salamanca.
- CONDE, M. (2003) – “Escarabeos y amuletos procedentes de Cancho Roano”, en S. CELESTINO (ed.), *Cancho Roano VIII. Los Materiales Arqueológicos I*, Badajoz: 231-260.
- CORREIA, V. (1925) – “Um amuleto egípcio da necrópole da Alcácer do Sal”, *Terra Portuguesa* 5, 41, p. 90-93.
- CORREIA, V. (1928) – *Escavações realizadas na necrópole de Alcácer do Sal em 1926 e 1927* (Separata de *O Instituto* 75(2)). Coimbra.
- COSTA ARTHUR, M. DE L. (1952) – “Necrópolis de Alcácer-do-Sal (Colección del Prof. Dr. FRANCISCO GENTIL”, *II Congreso Nacional de Arqueología: (Madrid 1951)*, p. 369-380. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”.
- COSTA, J.M. DA (1966) – “O tesouro fenício ou cartaginês do Gaio (Sines)”, *Ethnos* 5, p. 529-537.
- COSTA, J.M. DA (1974) – “O tesouro punico-tartessico de Gaio (Sines) (Séc. VII a.C.). Novos achados”. *Actas das II Jornadas de la Asociación de Arqueólogos Portugueses*, p. 7-18. Lisboa.
- CROWFOOT, J.W. & CROWFOOT, G.M. (1938) – *Early Ivories from Samaria*, London.
- CULICAN, W. (1968) – “Problems of Phoenicio-Punic Iconography. A contribution”, *Australian Journal of Biblical Archaeology* 1, p. 28-57.
- CULICAN, W. (1986) – “Quelques aperçus sur les ateliers phéniciens”, *Syria* 45, p. 274-293.
- DE DEUS, M. & CORREIA, J. (2005) – Corte Margarida. Mais uma necrópole orientalizante no Baixo Alentejo. S. CELESTINO & J. JIMÉNEZ ÁVILA (ed.), *El Período Orientalizante. III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, vol. 1, Mérida, p. 615-618.
- DECAMPS de MERTZENFELD, C. (1954) – *Inventaire commenté des ivoires phéniciens et apparentés découverts dans le Proche-Orient*, Paris.
- DIAS, M.M.A. & COELHO, L. (1983) – “Objetos arqueológicos dum túmulo de incineração da necrópole proto-histórica da Herdade da Favela Nova (Ourique)”, *O Arqueólogo Português*, Série 4, 1, p. 197-206.
- DIAS, M.M.A.; BEIRÃO, C.M.M. & COELHO, L. (1970) – “Duas necrópoles da Idade do Ferro no Baixo-Alentejo: Ourique”, *O Arqueólogo Português*, Série 3, 4, p. 175-219.
- FALSONE, G. (1992) – “Nuove coppe metalliche di fattura orientale”, *Vicino Oriente* 8, 2: 83-112.

- FARO, J.A. & UNZU, M. (2006) – La necrópolis de la Edad del Hierro de El Castillo (Castejón, Navarra). Primeras valoraciones: campañas 2000-2002. *Complutum* 17, p. 145-166.
- FEGHALI GORTON, A. (1996) – *Egyptian and Egyptianizing Scarabs. A typology of steatite, faience and paste scarabs from Punic and other Mediterranean sites* (Oxford University Committee for Archaeology. Monograph No. 44), Oxford.
- FERNÁNDEZ FLORES, A. & RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (2007) – *Tartessos desvelado. La colonización fenicia del Suroeste peninsular y el origen y ocaso de Tartessos*. Sevilla.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. H. & PADRÓ, J. (1982) – *Escarabeos del Museo Arqueológico de Ibiza*. Madrid.
- FEUCHT, E. (1986) – *Vom Nil zu Neckar. Kunstschätze Ägyptens aus pharaonischer und koptischer Zeit an der Universität Heidelberg*, Heidelberg.
- FREYER-SCHAUENBURG, B. (1966) – *Elfenbeine aus dem samischen Heraion. Figürliche Gefässe und Siegel*, Hamburg.
- FREYER-SCHAUENBURG, B. (1966a) – “Kolaios und die westphönizischen Elfenbeine”, *Madridrer Mitteilungen* 7, p. 89-107.
- FORGEAU, A. (1986) – Scarabées, scaraboïdes et cônes, *Amathonte III, Testimonia 3 (Études Chypriotes 7)*, Paris, p. 135-176.
- FURTWÄGLER, A. (1900) – *Die Antiken Gemmen. Geschichte der Steinschneidekunst im Klassischen Altertum, I-III*, Leipzig-Berlin.
- GAMER-WALLERT, I. (1962) – *Die Palmen im alten Ägypten. Eine Untersuchung ihrer praktischen, symbolischen und religiösen Bedeutung*, Berlin.
- GAMER-WALLERT, I. (1975) – Der Skarabäus des Pedubaste von der Finca del Jardín. *Madridrer Mitteilungen* 16, p. 187-194.
- GAMER-WALLERT, I. (1978) – *Ägyptische und ägyptisierende Funde von der Iberischen Halbinsel*, Wiesbaden.
- GAMER-WALLERT, I. & PAIXÃO, A.C. (1983) – “A inscrição do escaravelho de Psamético I, da necrópole do Olival do Senhor dos Mártires. Novos elementos para a sua interpretação”, *O Arqueólogo Português, Série IV*, 1, p. 267-272.
- GARCÍA BELLIDO, A. (1942) – *Fenicios y cartagineses en Occidente*, Madrid.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M<sup>a</sup>. A. (2001) – *Documentos prerromanos de tipo egipcio de la vertiente atlántica hispano-mauritana (Orientalia Monspeliensia XIII,1-2)*, Montpellier.
- GRUMACC-SHIRUM, I. (1977) – s.v. Federn und Federkrone, *Lexikon der Ägyptologie II*, Wiesbaden, p. 142-145.
- HACHMANN, R. & PENNER, S. (1999) – *Kamid el-Loz: 3. Der Eisenzeitliche Friedhof und seine kulturelle Umwelt (Saarbrucker Beiträge zur Altertumskunde 21)*, Bonn.
- HELK, W. (1980) – s.v. Maat, *Lexikon der Ägyptologie VI*, Wiesbaden, p. 1110-1119.
- HERRMANN, G. (1986) – *Ivories from room SW 37 Fort Shalmaneser (Ivories from Nimrud IV)*, London.
- HERRMANN, G. (1989) – “The Nimrud Ivories I. The Flame and Frond School”, *Iraq* 51, p. 85-109.
- HERRMANN, G. (1992) – *Ivories from Room SW' (Ivories from Nimrud IV)*, London.

- HÖLBL, G. (1979) – *Beziehungen der ägyptischen Kultur zu Italien, I-II*, Leiden.
- HÖLBL, G. (1986) – “Egyptian fertility magic within Phoenician and Punic Culture”, *Archaeology of Fertility Cult in the Ancient Mediterranean*, Amsterdam, p. 197-205.
- HÖLBL, G. (1986a) – *Ägyptisches Kulturgut im phönikischen und punischen Sardinien*, Leiden.
- JAEGER, B. (1982) – *Essai de classification et datation des scarabées Menkhéperrê*, Fribourg.
- JIMÉNEZ ÁVILA, F.J. (2002) – *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica (Bibliotheca Archaeologica Hispana 16)*, Madrid.
- JÚDICE GAMITO, T. (1993) – “The internal and external dynamics of the development and collapse of Tartessos”, en UNTERMANN, J. & VILLAR, F. (eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio de Lenguas y Culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, p. 127-141.
- KARAGEORGHIS, V. (1965) – “Some Cypriote Painters of Bulls in the Archaic Period”, *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts* 80, p. 1-17.
- KARAGEORGHIS, V. (1969) – *The Ancient Civilisation of Cyprus*, London.
- KEEL, O. & ÜHLINGER, C. (1992) – *Göttinnen, Götter und Göttersymbole. Neue Erkenntnisse zur Religionsgeschichte Kanaans und Israels aufgrund bislang unerloschener ikonographischer Quellen*, Freiburg.
- KEEL, O. & ÜHLINGER, C. (1998) – *Gods, Goddesses and Images of God in Ancient Israel*. Avon.
- KEEL, O. (1990) – Zur Identifikation der Falkenköpfigen auf der Skarabäen der ausgehenden 13. und 15. Dynastien, en KEEL, O., SHUVAL, M. & UEHLINGER, CHR. (eds.), *Studies zu dem Stempelsiegeln aus Palästina/Israël, III (Orbis Biblicus et Orientalis 100)*, Freiburg, 1990, p. 243-280.
- KEEL, O. (1997) – *Corpus der Stempelsiegeln-Amulette aus Palästina/Israel, I (Orbis Biblicus et Orientalis 13)*, Freiburg.
- KURTH, D. (1986) – s.v. Thot, *Lexikon der Ägyptologie* VI, Wiesbaden, p. 498-523.
- LAMB, W. (1935) – Excavations at Kato Phana in Chios, *Journal of the British School in Athens* 35, p. 138-164.
- LE MEAUX, H. (2003) – “Imitations et appropriations des images d’êtres hybrides sur les objets orientalisants de la Péninsule Ibérique. Transmission des modèles”, I. IZQUIERDO & H. LE MEAUX (eds.), *Seres híbridos: apropiación de motivos míticos mediterráneos, Madrid 2002*, Madrid, p. 183-207.
- LE MEAUX, H. (2005) – “Estilos orientalizantes: el caso de los marfiles orientalizantes”, S. Celestino y J. Jiménez (eds.), *El Periodo Orientalizante (Anejos de Archivo Español de Arqueología 35), II*, Madrid, p. 1063-1075.
- LEXA, F. (1925) – *La magie dans l’Égypte antique de l’ancien empire jusqu’à l’époque copte, I-II*, Paris.
- MALLOWAN, M.E.L. (1966) – *Nimrud and its Remains*, I-II, London.
- MARKOE, G. (1985) – *Phoenician Bronze and Silver Bowls from Cyprus and the Levant*, Berkeley-Los Angeles.
- MARRAS, L. (1990) – “Un insediamento fluviale fenicio: stato e prospettive”, en *Incontro “I Fenici”*, Cagliari, p. 51-58.
- MARTIN, K. (1986) – s.v. “Uräus”, *Lexikon der Ägyptologie* VI, Wiesbaden: 864-868.
- MATTHIAE SCANDONE, G. (1975) – *Scarabei e Scaraboidi egiziani ed egittizzanti del Museo Nazionale di Cagliari*. Roma: Consiglio Nazionale delle Ricerche.

- MELO BEIRÃO, C. M. de (1986) – Véase Beirão, C. M. de Melo, 1986.
- MÜLLER-WINKLER, C. (1976) – s.v. “Udjatauge”, *Lexikon der Ägyptologie* VI, Wiesbaden, p. 824-826.
- MÜLLER-WINKLER, C. (1987) – *Die ägyptischen Objekt-Amulette (OBO Series Archaeologica 5)*, Freiburg.
- NEWBERRY, P. E. (1906) – *Scarabs*, London.
- ORNAN, T. (2005) – “A complex system of religious symbols: The case of the winged disc in Near Eastern Imagery of the first millennium BCE”, C.E. SUTER & C. UEHLINGER (eds.), *Crafts and images in contact: studies on Eastern Mediterranean art of the first millennium BCE*, Fribourg – Göttingen, p. 207-241.
- PADRÓ, J. (1976-1978) – “Datos para una valoración del “Factor Egipcio” y de su incidencia en los orígenes del proceso de iberización”, *Ampurias* 38-40, p. 487-509.
- PADRÓ, J. (1980-1983) – *Egyptian-Type Documents from the Mediterranean Littoral of the Iberian Peninsula before the Roman Conquest, I-II*, Leiden.
- PADRÓ, J. (1995) – *New Egyptian-Type Documents from the Mediterranean Littoral of the Iberian Peninsula before the Roman Conquest III (Orientalia Monspeliensia VIII)*, Montpellier.
- PADRÓ, J. (2003) – “Una función apotropaica de los amuletos de tipo egipcio en el mundo prerromano hispánico”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castelló* 23, p. 247-249.
- PAIXÃO, A. C. (1971) – “O recente achado de três escaravelhos na necrópole do Senhor dos Mártires em Alcácer do Sal”, *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia (Coimbra 1970)*, vol. I, p. 309-314. Coimbra.
- PAIXÃO, A. C. (1981) – “Ein neues Grab mit Skarabäus in der eisenzeitliche Nekropole Olival do Senhor dos Martires – Alcácer do Sal / Portugal”, *Madriider Mitteilungen* 22, p. 229-235.
- PAIXÃO, A. C. (1983) – “Uma nova sepultura com escaravelho da necrópole proto-histórica do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal)”, *O Arqueólogo Português*, Série IV, 1, p. 273-286.
- PEREIRA, M.<sup>a</sup> A. H. (1975) – “Objectos egipcios do Porto do Sabugueiro (Muge)”, *Conimbriga* 14, p. 173-175.
- PETRIE, W.M.F. (1886) – *Naukratis I, 1884-5*, London.
- PETRIE, W.M.F. (1914) – *Amulets*, London.
- PISANO, G. QUATTROCCHI (1975) – “Sull’iconografia di un gruppo di pendenti”, *Saggi Fenici I (Collezione di studi fenici 6)*, Roma.
- QUILLARD, B. (1979) – *Les bijoux carthaginois, I-II (Aurifex 2, Publications d’Histoire de l’Art et d’Archéologie de l’Université catholique de Louvain XV)*, Louvain la Neuve.
- REISNER, M.G.A. (1958) – *Catalogue général des antiquités égyptiennes du Musée du Caire. Amulets, II*, Le Caire.
- RIDDER, A. DE (1911) – *Collection De Clercq, VII. Les bijoux et les pierres gravés, 1-2*, Paris.
- SCHAEFFER, Cl. F.-A. (1949) – *Ugaritica II*, Paris.
- SCHUBART, H., & MAASS-LINDEMANN, G. (2007) – *Toscanos. Die phönizische Niederlassung an der Mündung des río de Vélez. 2. Grabungskampagnen in Toscanos, Alarcón und Jardín (Madriider Forschungen 6, 2)*, Berlin.
- SEEBER, Ch. (1980) – s.v. “Kronen”, *Lexikon der Ägyptologie* III, Wiesbaden.
- TAVARES DA SILVA, C. (2005) – “A presença fenícia e o processo de orientalização nos estuários do Tejo e Sado”, S. CELESTINO & J. JIMÉNEZ ÁVILA (eds.), *El periodo orientalizante: Actas del III Simposio Internacional de*

*Arqueología de Mérida 2003, Protohistoria del Mediterráneo Occidental (Anejos de Archivo Español de Arqueología 35)*, Madrid, p. 749-765.

TORRES, M. (1999) – *Sociedad y mundo funerario en Tartessos (Bibliotheca Archaeologica Hispana 2)*, Madrid.

TORRES, M. (2002) – *Tartessos (Bibliotheca Archaeologica Hispana 14)*, Madrid.

TORRES, M. (2005) – “¿Una colonización tartésica en el interfluvio Tajo-Sado durante la Primera Edad del Hierro?”, *Revista Portuguesa de Arqueología* 8, 2, p. 193-213.

UBERTI, M<sup>a</sup>. L. (1975) – Uno scarabeo de Alcácer do Sal, *Rivista di Studi Fenici* 3, p. 85-87.

VERCOUTTER, J. (1945) – *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois (Bibliothèque Archéologique et Historique, XL)*, Paris.

WILKINSON, A. (1971) – *Ancient Egyptian Jewellery*, London.